

ARQUITECTURA Y CONTEXTOS FUNERARIOS WARI EN BATAN URQU, CUSCO

*Julinho Zapata Rodríguez**

Resumen

El sitio de Batan Urqu, ubicado en el valle de Huaru, provincia de Quispicanchis, Cusco, fue ocupado continuamente desde el periodo Formativo hasta la época del contacto europeo. Las excavaciones realizadas permitieron revelar que durante el Horizonte Medio se construyó un conjunto de edificios y estructuras de uso funerario en un espacio rectangular enmarcado por una muralla. Se proporcionan los datos obtenidos en las excavaciones en el complejo funerario wari llevadas a cabo por el autor entre agosto y octubre de 1992. Se describen la arquitectura y la organización espacial de las estructuras funerarias encontradas, posición de los individuos y los objetos asociados. Finalmente se ofrece una serie de observaciones sobre el patrón funerario y se proponen perspectivas para los análisis de vestigios culturales que en la actualidad se llevan a cabo.

Abstract

FUNERARY ARCHITECTURE AND CONTEXTS AT BATAN URQU, CUSCO

The site of Batan Urqu, located in the Huaru Valley, in the province of Quispicanchi, Cusco, was continuously occupied from the Formative Period until European contact. Excavations revealed that during the Middle Horizon a complex of funerary buildings and structures had been constructed within a rectangular area demarcated by a wall. Data recovered by the author from excavations of the Wari funerary complex between August and October of 1992 are provided. The architecture and spatial organization of funerary structures are described, as well as the position of individuals and associated objects. Finally, a series of observations regarding the general burial pattern is presented, and an interpretation of the cultural remains, currently being analysed, is offered.

Ubicación geográfica

El sitio de Batan Urqu se encuentra a 40 kilómetros al sureste de la ciudad del Cusco en el valle de Huaru, provincia de Quispicanchis, departamento del Cusco (Fig. 1). El valle de Huaru es paso obligado en la ruta hacia el altiplano del Titicaca, así como lugar estratégico donde confluyen caminos que provienen de la región de Paucartambo al norte y del valle del Apurímac al sur. Su ubicación en la carta nacional es 13°4'15" latitud sur y 71°38'22" longitud oeste. La parte baja del valle se encuentra a 3.200 metros sobre el nivel del mar y está cultivada en casi toda su extensión con maíz, mientras que las partes altas de los cerros adyacentes sobrepasan los 4.200 metros sobre el nivel del mar. También existen pequeñas planicies apropiadas para la crianza de camélidos y se pueden observar cultivos rotativos de papa junto a las lagunas de Pumaqocha y Yanaqocha.

El sitio de Batan Urqu consiste en una elevación rocosa íntegramente modificada. Ocupa una posición privilegiada en la parte más extensa y cultivada del valle, destacando por su gran tamaño y ubicación frente a la laguna de Urcos. Se encuentra a 10 kilómetros al este de Pikillacta, centro regional wari durante el Horizonte Medio ubicado en los valles interandinos del Cusco.

Investigaciones previas

El sitio de Batan Urqu fue dado a conocer en julio de 1952 por Luis Barreda Murillo a raíz de la información de unos agricultores de la zona encontraron la tapa labrada de una tumba.

*Universidad Nacional San Antonio Abad, Dpto. Antropología, Cusco. e-mail: zapata@qenqo.unsaac.edu.pe



Fig. 1. Ubicación del sitio de Batan Urqu en el departamento del Cusco.

Sólo se pudo recuperar una pequeña escultura en oro de una alpaca y cuatro pequeñas esferas de oro, las que se exhibieron en el Museo e Instituto Arqueológico de la Universidad del Cusco y que posteriormente fueran robadas y fundidas en febrero de 1993.

En el mismo año, se desató un escándalo periodístico que señalaba el hallazgo de gran cantidad de “tesoros” en Batan Urqu, lo cual motivó al Dr. Manuel Chávez Ballón a realizar las primeras excavaciones en 1952. Encontró cerámica Wari en contextos funerarios y una superposición de otros estilos cerámicos asociados con muros de piedra. En varios congresos nacionales, Chávez informó que en Batan Urqu existían evidencias arqueológicas importantes de más de seis metros de espesor con ocupaciones desde el Formativo al Horizonte Tardío (Fig 2); (comunicación personal en abril de 1985). Tuvo la gentileza de mostrar algunos fragmentos de cerámica que correspondían al Horizonte Medio; en su mayoría pertenecían a vasos, estaban decorados con motivos relacionados con estilos cerámicos Wari. J. H. Rowe es el segundo arqueólogo que realiza un reconocimiento en el valle de Huaru. El ubica y recoge fragmentos de cerámica de superficie en cuatro sitios arqueológicos: Batan Urqu, Kaninkunka, Huaru, y en el corral de casa del Sr. Domingo Fortón, a pocos metros de la plaza del actual poblado de Huaru, y Wiracochan.

El informe de Rowe acerca del reconocimiento de sitios arqueológicos en el valle de Huaru fue dejada en la oficina de catastro del Instituto Nacional de Cultura (INC) del Cusco en un manuscrito titulado *Universidad de California: Lista de Sitios Arqueológicos del Departamento del Cusco, 1973*. K. L. Mohr Chávez (1986) publica un artículo en la revista *Diálogos Andinos* titulado *Early Tiahuanaco - related ceremonial burners from Cusco, Perú*, en el cual

Horizonte Tardío	Inka
Periodo Intermedio Tardío	Killke - Lucre
Horizonte Medio	Wari
Periodo Intermedio Temprano	Waru
Horizonte Temprano (Formativo)	Chanapata

Fig. 2. Cuadro de las ocupaciones en el sitio arqueológico de Batan Urqu.

presenta el hallazgo de 10 fragmentos de cerámica que fueron recogidos por Manuel Chávez Ballón y Sergio Chávez en el sitio de Batan Urqu. Los fragmentos descritos son relacionados con la cerámica de Tiahuanaco (época III de Tiahuanaco según la clasificación de Carlos Ponce S.) correspondiente al Periodo Intermedio Temprano. R. Béjar realizó tres sondeos en Batán Urqu denominados B.O. CI y CII, B.O. N15 W109 y B.O. N6 W39 en 1973. Por referencias de los estudiantes que excavaron en el sitio se sabe de evidencias de un contexto funerario. El autor revisó cuidadosamente parte del material cultural extraído en estas excavaciones antes de plantear los problemas de investigación del Proyecto Arqueológico Huaro.

Los sitios arqueológicos del valle de Huaro

Hasta la fecha se han registrado 11 sitios arqueológicos en el valle, ubicados en las pendientes de los cerros que lo circundan. Faltan realizar recorridos en la parte baja. Los sitios ubicados hasta la fecha son Batan Urqu, Coto Cotuyoc, Kaninkunka, Wiracochan 1, Wiracochan 2, Chocchepata, Cancha Cancha, Cruz Pata, Pueblo de Huaro, Hatun Cotuyoc, Urpay y Coripata.

Objetivos de la excavación

Uno de los objetivos del Proyecto Arqueológico Huaro presentado en 1988, plantea el estudio de los patrones funerarios, los mismos que se basan en el registro de los contextos de tumbas que existen en el sitio de Batan Urqu. Asimismo se busca poder inferir interpretaciones sobre rituales funerarios y culto a los ancestros, creencias escatológicas y organización social dependiendo de la calidad y conservación de sus contenidos.

Los objetivos planteados para la temporada de excavación 1992 fueron los siguientes:

1. Develar la naturaleza y características de la organización espacial y la arquitectura funeraria existente en las terrazas del sitio.
2. Describir detalladamente los contextos funerarios con el fin de establecer el proceso de ocupación del cementerio.
3. Comparar los contenidos funerarios (restos de individuos, ajuar y ofrendas), con la finalidad de revelar el patrón de entierro, los rituales funerarios y status social de los individuos allí exhumados.
4. Tratar de establecer aspectos étnicos, de interacción regional y contactos interregionales de los individuos enterrados en base al análisis de la alfarería asociada.

Por razones de espacio no se puede presentar exhaustivamente los resultados de las excavaciones de 1988 y 1992, sino que se limita a la presentación de los datos y un análisis preliminar (puntos 1 y 2).

Estrategia de investigación

La investigación se inició con el catastro arqueológico del valle de Huaro en 1988. Luego se efectuó un levantamiento topográfico detallado y un registro completo de toda evidencia arqueológica existente en la superficie del montículo de Batan Urqu. También se realizó un reconocimiento superficial, registrando pozos de excavación clandestina. A partir de los cortes de los

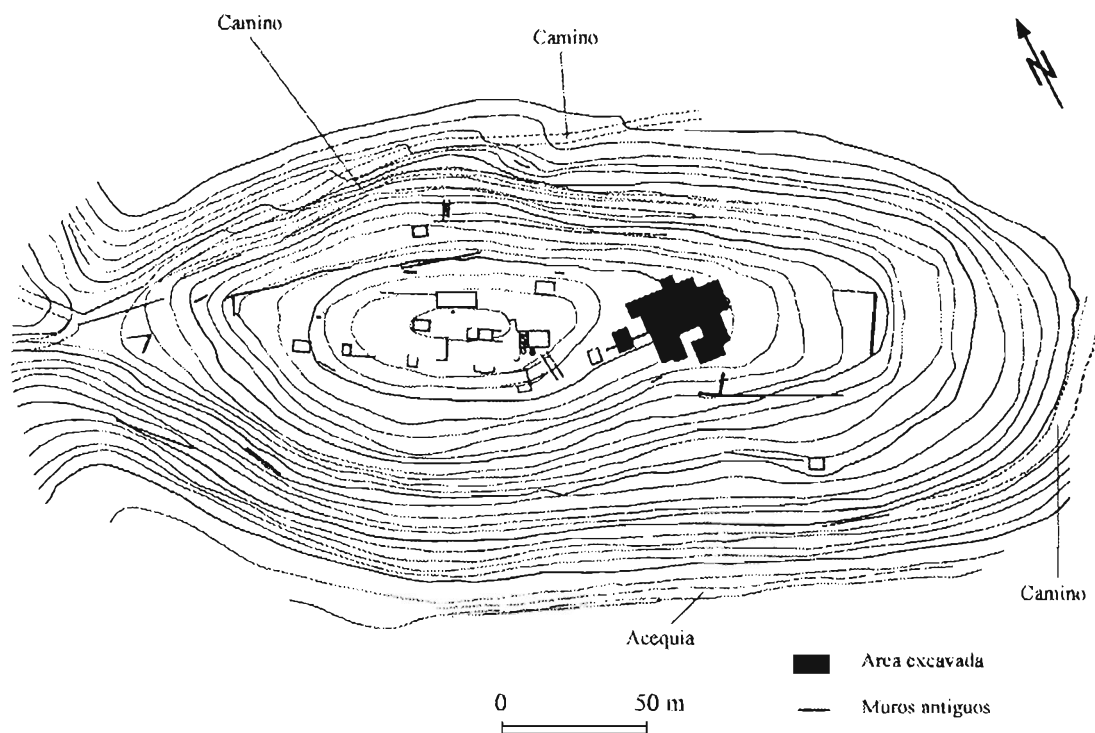


Fig. 3. Plano topográfico del sitio de Batan Urqu.

pozos y de la cerámica esparcida en sus entornos se efectuó una primera evaluación del sitio. Por otro lado, se recogió la información periodística que en 1952 divulgara en forma sensacionalista la noticia del hallazgo de un “gran tesoro” en el lugar. Los trabajos de excavación de la primera temporada (1988) se iniciaron con la apertura de dos unidades de muestreo, una en el sector oeste donde se encuentran los restos arquitectónicos de una aldea tardía y la otra en un sector con mucha evidencia de huaqueo. En la temporada 1992, se iniciaron dos trincheras paralelas que cruzaron de este a oeste la terraza VI del montículo.

Se excavó en unidades de excavación de 25 m² por niveles, respetando la acumulación natural de rellenos, evidencias arquitectónicas y demás testimonios culturales, los cuales nos permitieron definir el planeamiento de una excavación extensiva con el fin de recuperar contextos culturales significativos. De esta manera se localizó una muestra significativa de tumbas intactas registradas minuciosamente.

El área funeraria wari de Batan Urqu

En la cima del montículo de Batan Urqu, que tiene una superficie de cinco hectáreas, se encuentran importantes vestigios de ocupación durante el Horizonte Medio (600-900 d.C.). La mayor concentración de cerámica relacionada con este periodo e identificada con los estilos Wari, fue recogida en la parte central antes de alcanzar la cima (Fig. 3). Este sector fue saqueado intensamente y también resultó muy afectado por el uso agrícola que se le dio al sitio hasta 1952. Algunos relieves están alineados de norte a sur como si fueran terrazas enterradas. En uno de los pozos de huaqueo se registraron algunos vestigios de muros y parte de una tapa labrada en piedra.

Después de dos temporadas de excavación se aprecian que el área funeraria tiene forma rectangular (Fig. 4); sus lados más largos se desplazan de suroeste a noreste y su eje presenta una

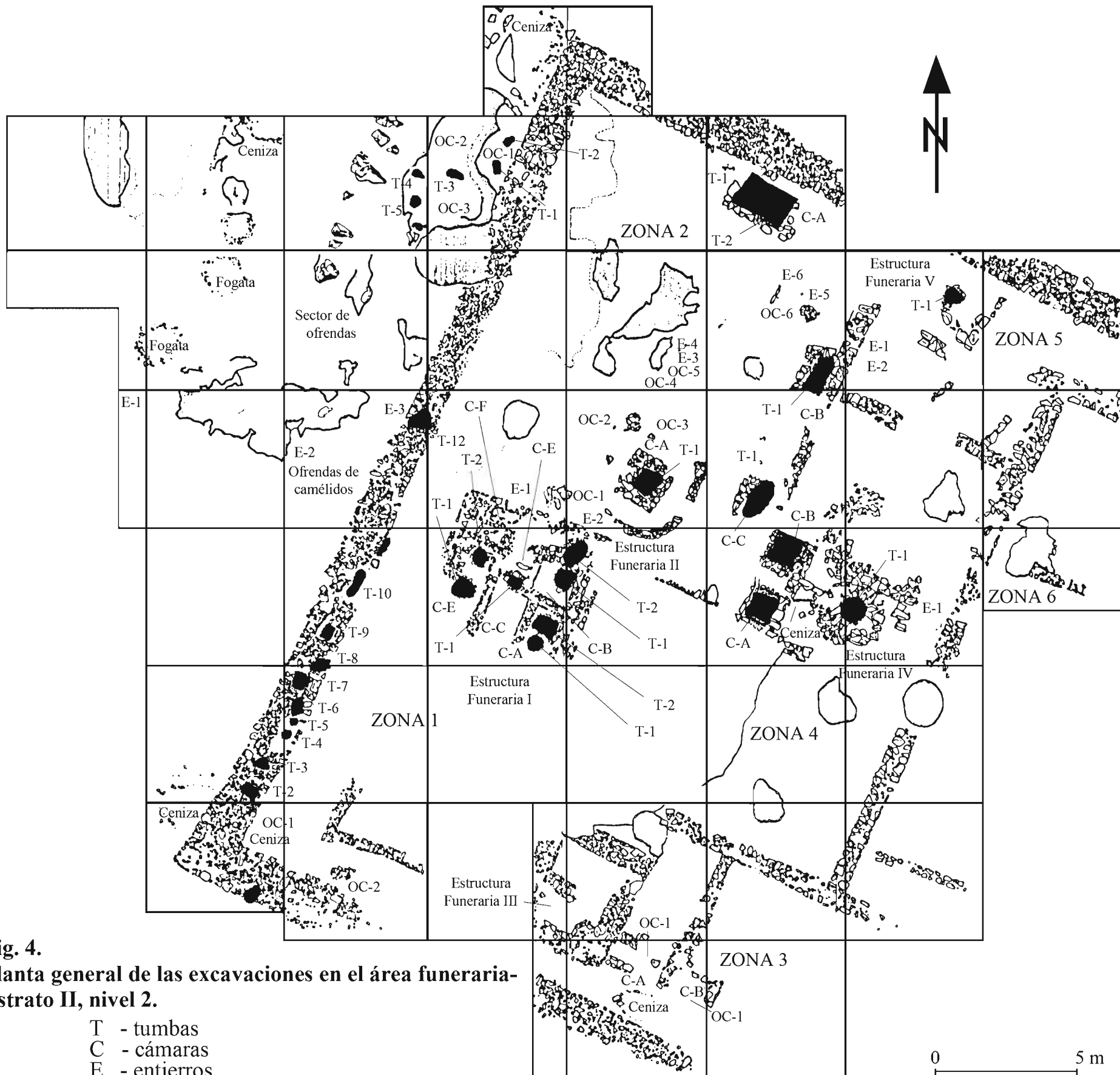


Fig. 4.
**Planta general de las excavaciones en el área funeraria-
 Estrato II, nivel 2.**

T - tumbas
 C - cámaras
 E - entierros
 OC- ofrendas de camélidos

0 5 m

desviación de 25' con respecto al norte magnético. Esta forma se debe a la construcción de una muralla que la enmarca y dentro de cuyo núcleo central fueron enterrados numerosos individuos. En el espacio interior se adaptaron y zonificaron tres relieves naturales por medio de muros delgados que cerraron espacios rectangulares, lugares en donde se depositó a individuos en estructuras funerarias, tumbas y en hendiduras naturales del suelo. En el espacio exterior, hacia el lado norte, se registraron evidencias de áreas de combustión, ofrendas de camélidos y vestigios de contextos funerarios alrededor de afloramientos naturales de roca arenisca.

Descripción general del área funeraria

Debido al espacio reducido se presentan sólo los datos más relevantes de arquitectura encontrados en un área de 958,5 m² ubicados en la parte central del montículo, que se distingue por: A) la muralla de circunvalación y B) el espacio definido por ella con estructuras funerarias, cámaras y contextos funerarios independientes (Fig. 5).

A. La muralla

Se trata de un ancho muro que le da forma rectangular y encierra un área cuya superficie actual muestra tres relieves que al parecer son indicadores de la existencia de tres niveles aterrazados donde se construyeron estructuras funerarias. Tiene un grosor promedio de 1,4 metros, 1 metro de altura, 33 metros de longitud oeste, 33 metros de longitud este, la longitud norte presenta una extensión similar a la longitud sur que es de 89 metros. El área que encierra la muralla es de 2.500 m² aproximadamente y el área excavada dentro del cementerio es de 600 m². El muro fue construido con bloques líticos irregulares de roca arenisca y cantos rodados de tamaño variado. Los bloques de tamaño regular fueron colocados alternadamente en las dos hiladas que forman la cara interna y externa de la muralla y fueron asentados horizontalmente con el lado más extendido hacia el interior del muro con el objetivo de amarrar y dar consistencia al relleno de piedras menudas del núcleo interior. Para su construcción se abrió primero una zanja, rompiendo algunos rellenos arqueológicos de periodos anteriores, aunque en varias secciones se asienta en afloramientos de roca natural. La profundidad máxima en el área de excavación alcanza un metro en el lado oeste antes de llegar a la esquina noroeste. De ello se deduce que la profundidad de la base de la muralla varía en relación a la topografía del terreno y sobre todo a la disposición de los afloramientos de roca natural. No queda ninguna evidencia de la corona de la muralla debido a que esta parte del muro fue arrasada por el arado de los agricultores, pero al observar la posición de los restos óseos de los individuos en las tumbas dentro de la muralla, consideramos que ésta debió tener una altura mayor a 0,3 metros del nivel actual de hiladas de piedras, lo que supondría que la muralla sobrepasaba el nivel de la superficie del suelo delimitando el espacio del cementerio.

Con respecto al lado oriental de la muralla, el muro siempre fue visible debido a que tenía la cara vertical exterior hacia la pendiente este del montículo. Cuando se realizó el levantamiento topográfico del sitio en 1988 se creyó que sólo era un muro de contención. Los muros laterales de la muralla se encuentran en el borde donde empiezan las pendientes del montículo y debido a la inclinación de su topografía colapsaron algunos de sus elementos líticos. Este hecho fue constatado también en época antigua cuando quedó terminada la muralla y por ese motivo se adosó un muro a manera de contrafuerte en la esquina suroeste junto a la hilada externa del muro sur para contener el empuje diferencial del muro oeste. El muro norte se encuentra a mayor nivel que el muro sur en razón del relieve del montículo, hecho que determinó su mayor destrucción. Esta misma circunstancia permitió que 11 tumbas del lado sur del muro oeste y una del muro sur se conservaran y escaparan al pillaje y de ser destruidas por el arado, mientras que en el lado norte del mismo muro oeste sólo quedaban vestigios de alineamientos de piedras de posibles sepulturas.

Contextos funerarios en el interior de la muralla

A continuación se describirán cada uno de los contextos funerarios encontrados en el núcleo de la muralla oeste.

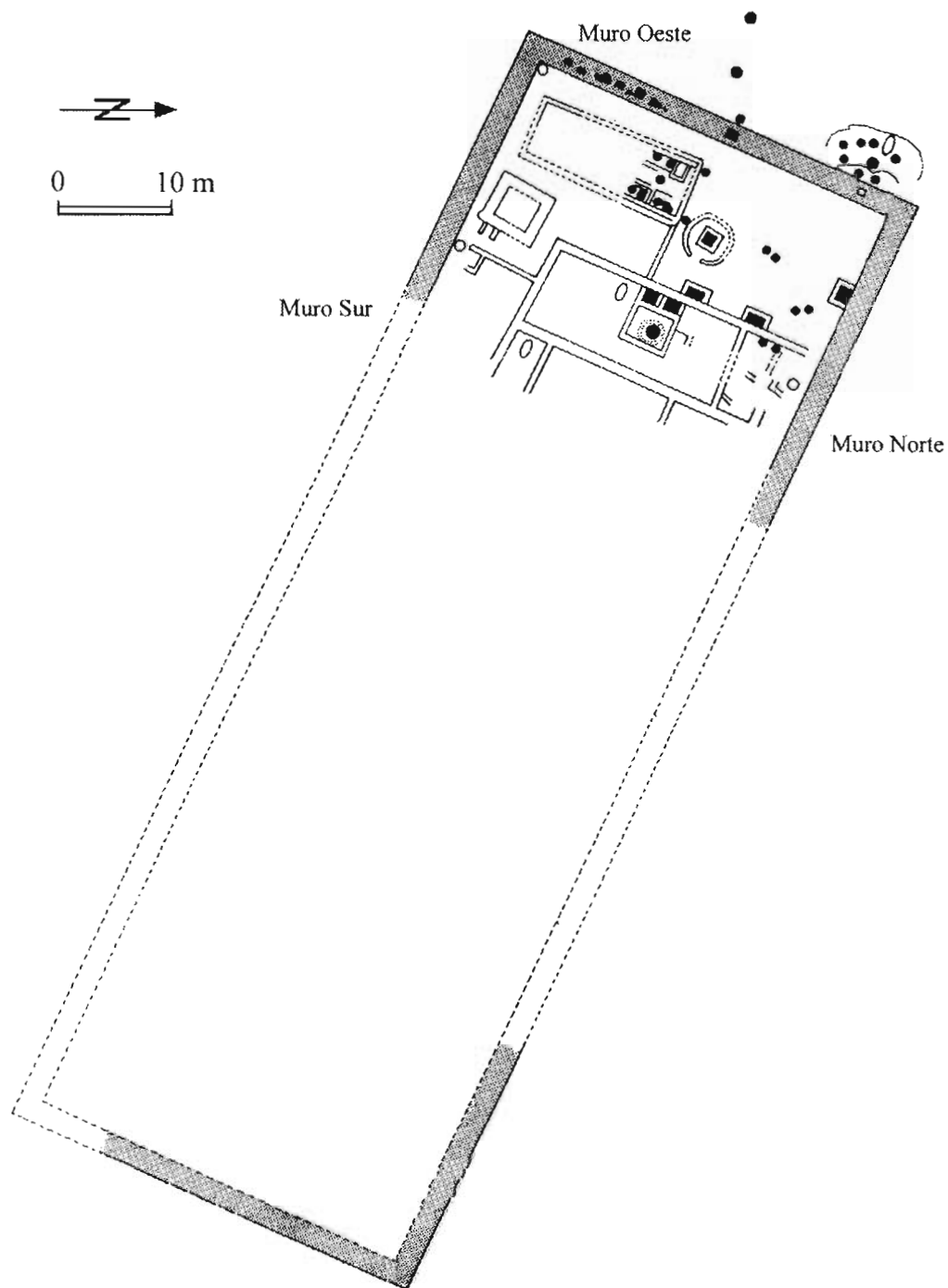


Fig. 5. Planta general del área funeraria.

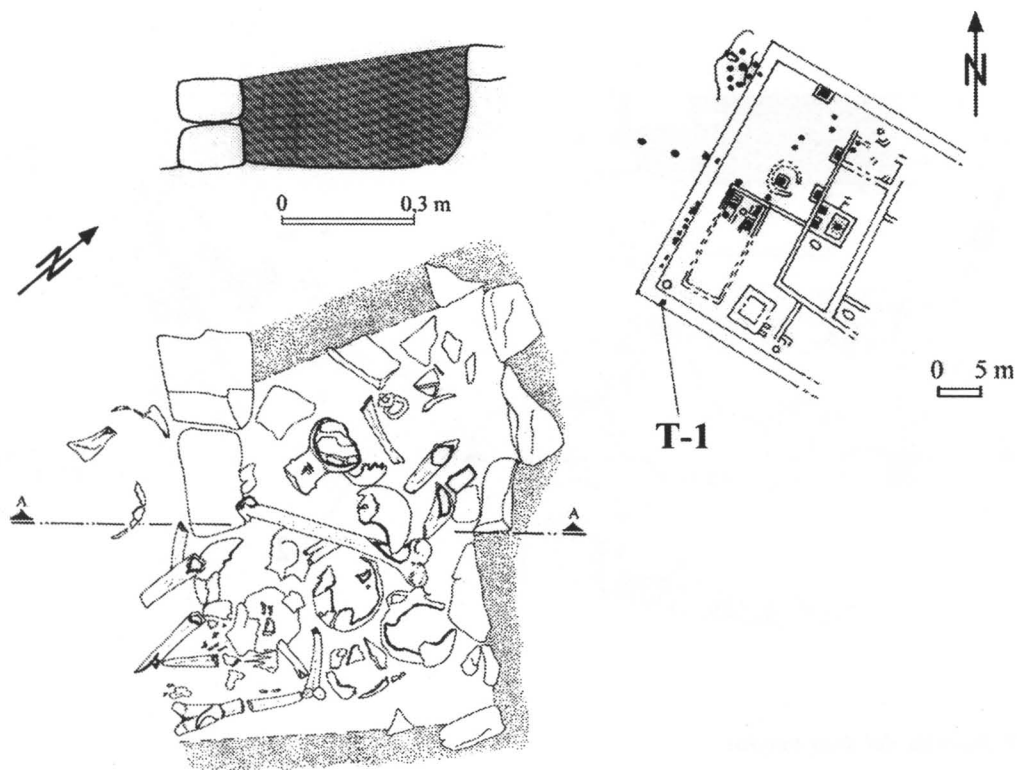


Fig. 6. Muralla del área funeraria, Tumba 1 (T-1).

La Tumba 1 se ubica en el muro sur, a tres metros de la esquina externa suroeste (Fig. 6). Parte de la tumba colapsó hacia el exterior de la muralla, esparciendo los huesos en un área de 0,35 metros fuera del muro. Algunos alineamientos de piedra nos indican que la forma de la tumba debió ser rectangular ocupando un espacio de 0,8 metros de largo por 0,55 metros de ancho. Dentro de ella se recuperaron los restos óseos de 10 individuos adultos y un infante. La distribución de los huesos largos indica una posición flexionada sentada antes del colapso de la tumba. Se recuperaron fragmentos de cerámica correspondientes a tres piezas: un cántaro con cuello gollete, un cántaro simple y un vaso.

En el núcleo del muro oeste, hacia el lado interno, a una distancia de cuatro metros de la esquina exterior suroeste se encontró la Tumba 2 (Fig. 7). La planta de la tumba fue rectangular, ocupando un área de 0,55 por 0,6 metros. Los restos óseos estaban totalmente dispersos y se logró registrar huesos correspondientes a un individuo infante. Hubo tres objetos de cerámica asociados: una cantimplora, un cuenco y una vasija en miniatura.

La Tumba 3 está situada a cinco metros de la esquina sureste, en el núcleo del muro oeste y desplazada ligeramente hacia el interior con restos de un infante en un espacio de planta semicircular. Los huesos se encontraron en mal estado de conservación y no se hallaron objetos asociados.

Ubicada a una distancia de seis metros de la esquina suroeste (Fig. 8), la Tumba 4 consta de una estructura semicircular de 0,4 metros de diámetro promedio, donde se encontraban los restos óseos de dos individuos (un adulto y un infante) en regular estado de conservación. Se pudo notar que el individuo adulto se encontraba en la posición fetal, mientras que la posición del infante no fue posible registrar.

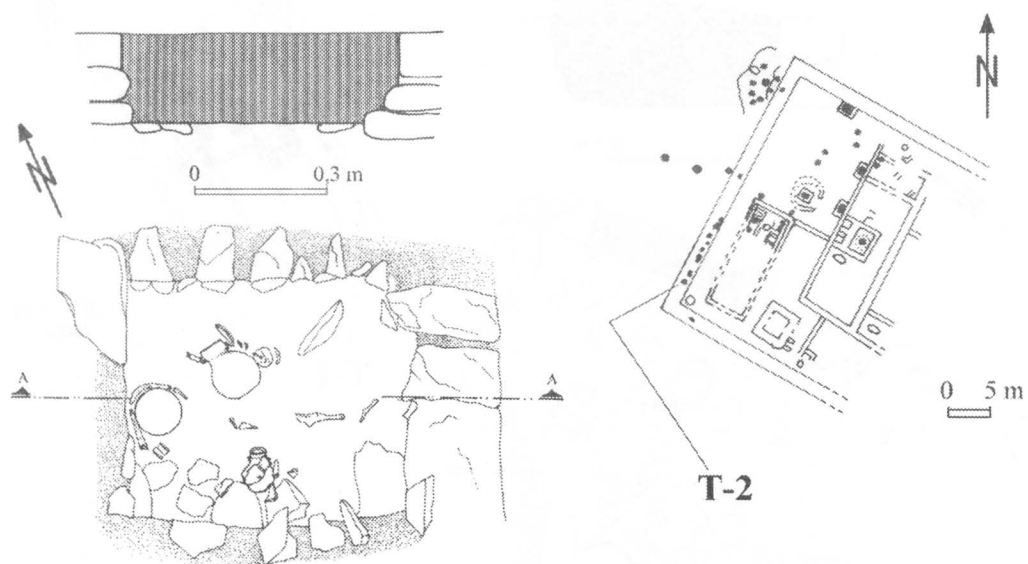


Fig. 7. Muralla del área funeraria, Tumba 2 (T-2).

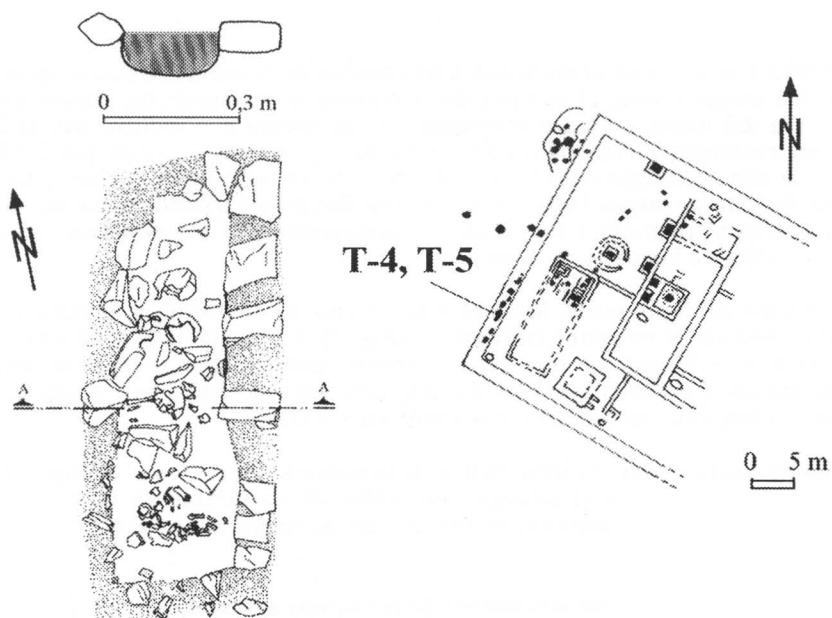


Fig. 8. Muralla del área funeraria, Tumbas 4-5 (T-4, T-5).

La Tumba 5 se encuentra a una distancia de 6,5 metros de la esquina exterior suroeste de la muralla (Fig. 8). Tiene una forma alargada, no está muy bien delimitada y ocupa un espacio de 0,4 por 0,7 metros en el núcleo junto a la cara interior. Se registraron los restos de tres subadultos en posición semiflexionada sentada, con tres ceramios, uno para cada uno.

En el caso de La Tumba 6 se trata de un contexto individual a una distancia de 7,2 metros de la esquina suroeste. No está delimitada claramente y contiene un individuo infante en posición semiflexionada. No se observó restos asociados. Aparentemente, los individuos de las tumbas 4, 5 y 6 fueron dispuestos alineados.

A una distancia de ocho metros de la esquina exterior suroeste de la muralla se ubica la Tumba 7 (Fig. 9). Tiene forma rectangular bien definida por bloques líticos alineados en su entorno, presentando un área interior de 0,5 por 0,6 metros y una profundidad aproximada de 0,25 metros. Contiene cuatro individuos adultos y un infante en posición fetal en regular estado de conservación. También fueron recuperados objetos de cerámica y huesos de cuy.

La Tumba 8 se halla a una distancia de nueve metros de la esquina suroeste de la muralla, sin forma definida donde se han encontrado los restos de un individuo subadulto en posición fetal, sin objetos asociados.

El contexto 9 estaba a 10 metros hacia el norte de la esquina suroeste (Fig. 10). Tiene contorno rectangular bien definido por alineamientos de bloques de roca arenisca asentados horizontalmente. Tres de sus lados se encuentran muy bien ensamblados, mientras que el cuarto lado, al parecer, fue colocado posteriormente; por tal razón se sugiere que la tumba originalmente hubo de tener la forma de un nicho con el lado este abierto. Sus dimensiones interiores son 0,8 metros de largo por 0,65 metros de ancho y 0,35 metros de profundidad. En el interior se recuperaron los restos óseos de cuatro individuos, correspondientes a un adulto, un subadulto y dos infantes y una laja de piedra como fondo. Los huesos estaban mal conservados, muchos de ellos desintegrados completamente por la humedad. Hubo tres ceramios asociados.

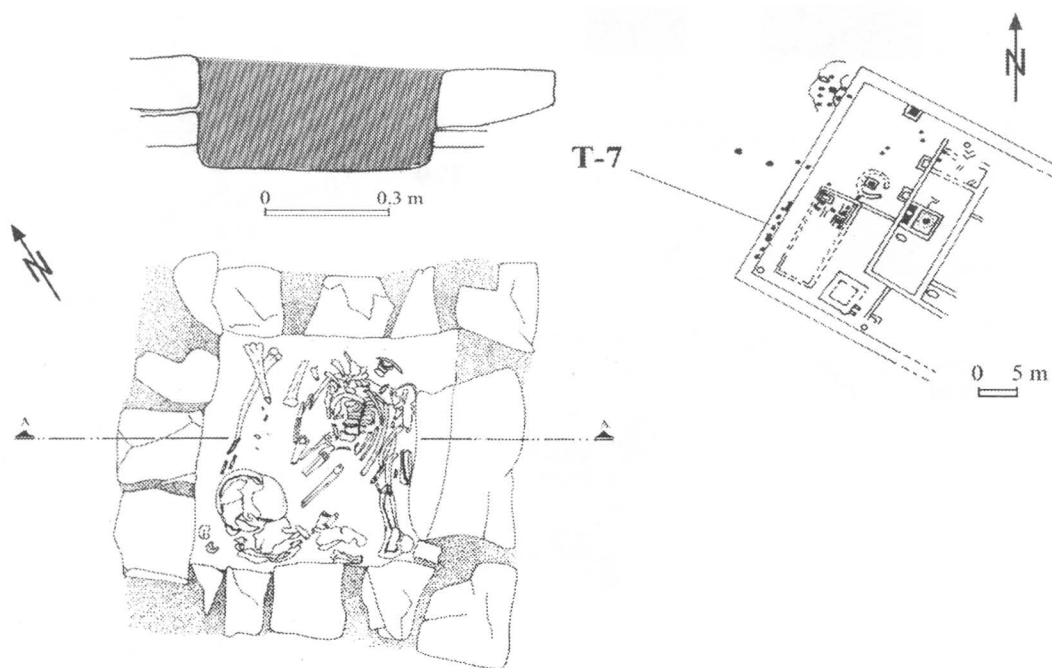


Fig. 9. Muralla del área funeraria, Tumba 7 (T-7).

La Tumba 10 se encuentra en el núcleo del muro oeste, a una distancia de 11,5 metros de la esquina suroeste de la muralla (Fig. 11). Es una estructura alargada sin forma definida y ocupa un área de 1 metro de largo por 0,5 metros de ancho. Fue dañada por la acción del arado desde la superficie. Se recuperaron cinco individuos que estaban alineados en posición flexionada; dos de ellos son adultos, otros dos son subadultos, uno es infante y el estado de conservación de sus restos es regular. También se registraron fragmentos de cerámica.

La Tumba 11 se ubica a 13,40 metros hacia el norte de la esquina suroeste (Fig. 12). Es de forma alargada rectangular con medidas interiores de 1,35 por 0,25 a 0,40 metros. Un individuo adulto desarticulado se encontró en la parte exterior del muro junto a huesos íntegros de camélidos. Una estructura en el núcleo de la muralla fue destruida y esparcida, al parecer, por acción del arado de los agricultores. Junto a los restos óseos se apreciaron fragmentos de cerámica.

El contexto 12, en el núcleo del muro oeste, dista 18 metros de la esquina suroeste de la muralla (Fig. 13). En su parte superior presenta una forma circular que alcanza un diámetro de 0,9 metros, mientras que en su base, a una profundidad de 0,5 metros, tiene una forma casi rectangular con ángulos curvos. Tiene 1,1 metros de largo y 0,8 metros de ancho. En su interior hubo seis individuos, en posición fetal en dos niveles superpuestos. En el nivel superior fueron encontrados seis individuos adultos y dos infantes, mientras que del nivel inferior se recuperaron los restos de tres individuos adultos, cuatro subadultos y un infante, pero muchos de los huesos estaban desintegrados por acción de la humedad (Fig. 14). Los objetos asociados consisten en cuatro ceramios y muchos huesos de cuy. Sobre los cráneos de los individuos del primer nivel se colocó un cántaro de cuello efigie y por encima de los cráneos de los individuos del nivel inferior se encontraron la base de un objeto

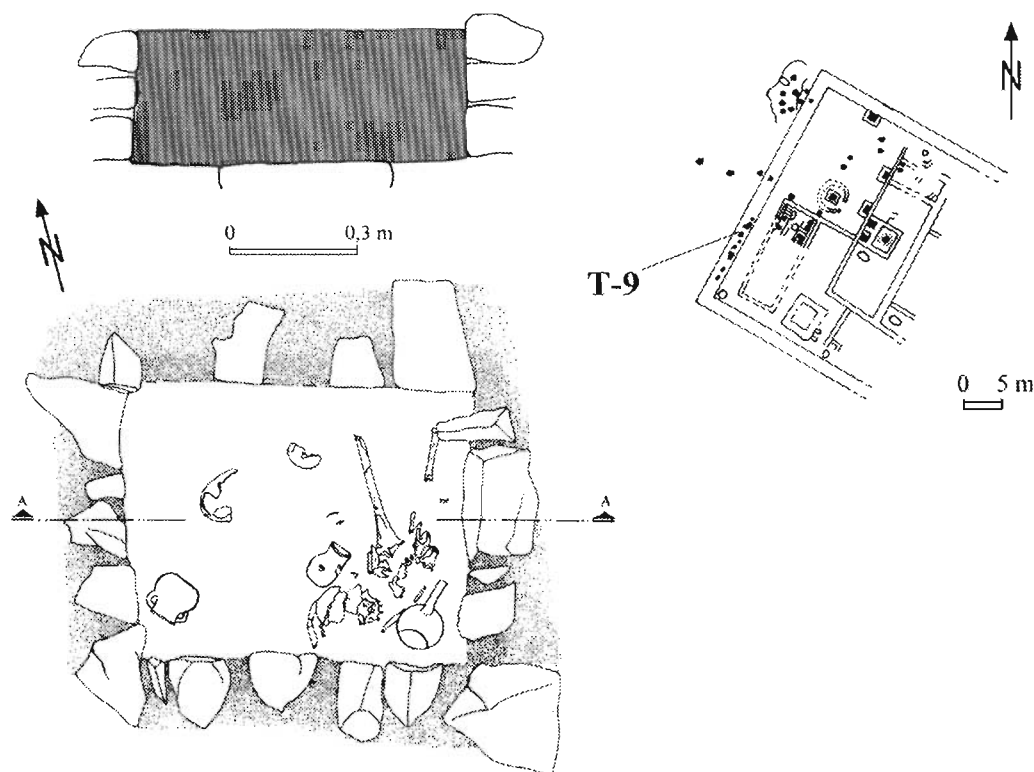


Fig. 10. Muralla del área funeraria, Tumba 9 (T-9).

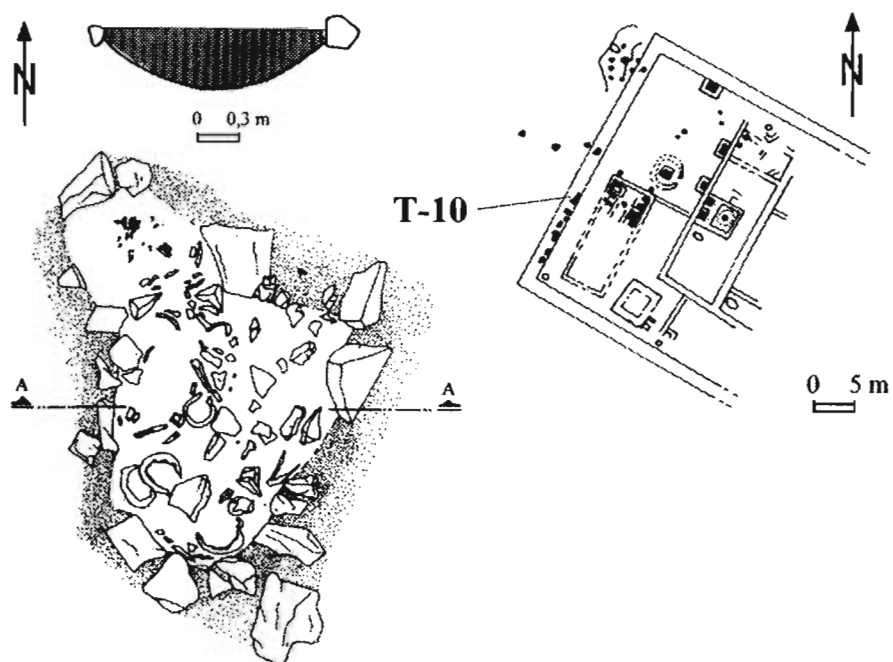


Fig. 11. Muralla del área funeraria, Tumba 10 (T-10)

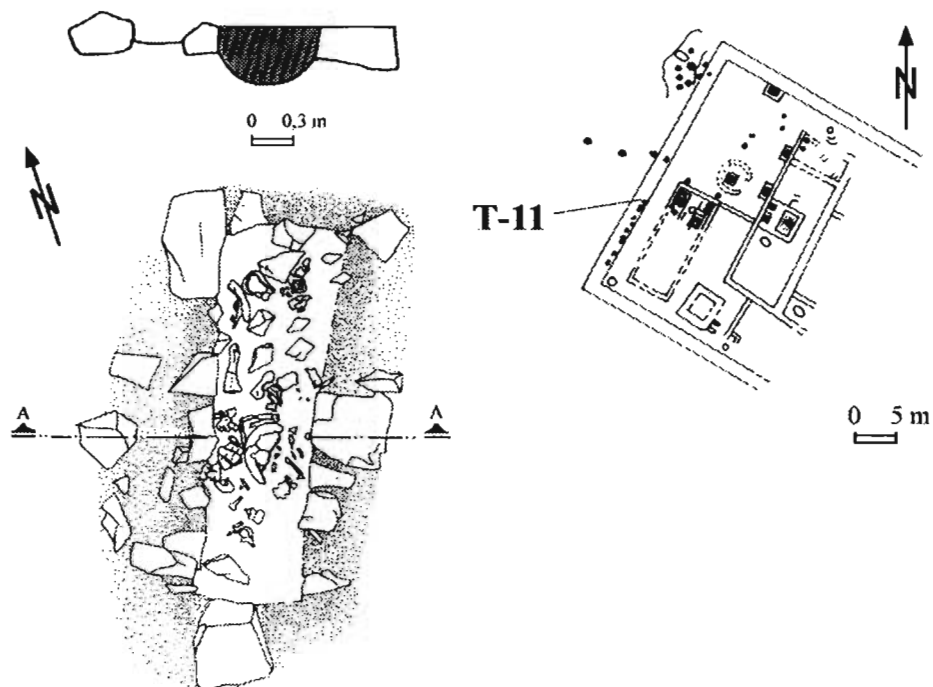


Fig. 12. Muralla del área funeraria, Tumba 11 (T-11).

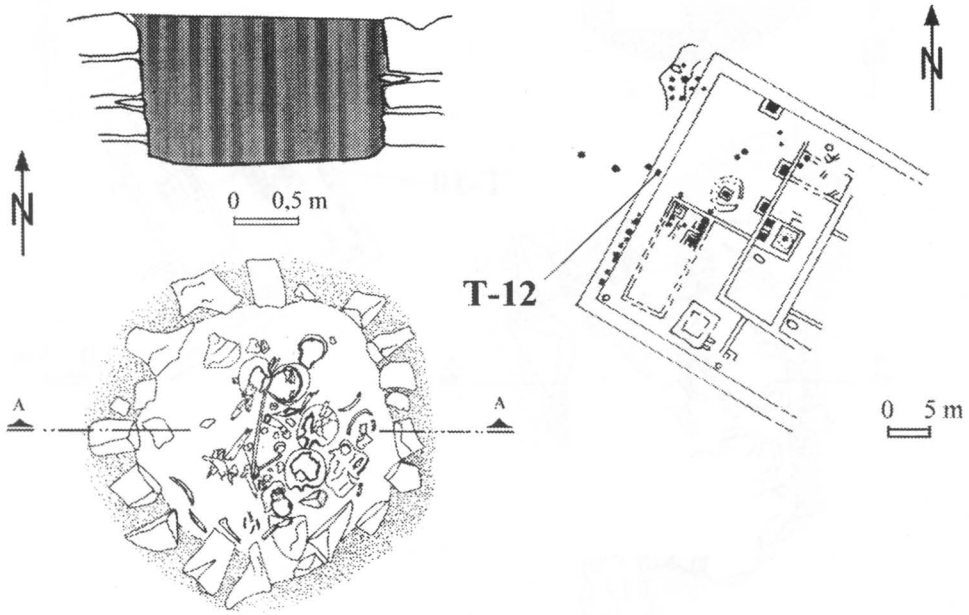


Fig. 13. Muralla del área funeraria, Tumba 12 (T-12).

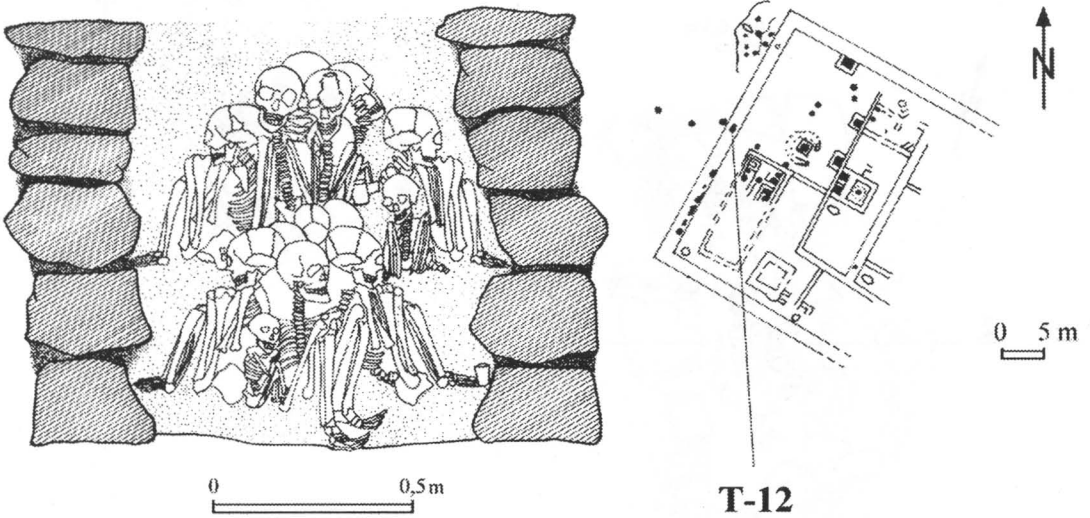


Fig. 14. Muralla del área funeraria, Tumba 12 (T-12). Corte mostrando la posición de los individuos.

utilitario y una vasija entera. Asimismo, se halló un vaso en la esquina noreste del fondo de la tumba.

Observaciones

Los 12 contextos descritos se dejan separar en dos grupos bien definidos; un primero conformado por T-1, T-2, T-7, T-9, T-12 y muy probablemente T-10, como estructuras colectivas de forma rectangular con hileras de piedra bien ensambladas a la arquitectura del muro. Es probable que estos espacios fueran dejados libres cuando la muralla fue construida, lo que supondría que las tumbas de este primer grupo son más tempranas que el resto.

Un segundo grupo está conformado por los contextos T-3, T-4, T-5, T-6, T-8 y T-11. En su mayoría corresponden a contextos individuales, pero en el caso de T-4 y T-5 son colectivos pues los individuos fueron enterrados alineados y ligeramente separados. Los espacios donde se colocaron los individuos no tienen un borde bien definido, pero se insinúan como horadaciones de planta circular hechas en medio del muro después de su construcción, lo que hace suponer que éstas son más tardías que las del primer grupo. Debe resaltarse las características especiales de T-12, no sólo por el número y la posición como los individuos fueron colocados en su interior, sino también por su emplazamiento en la parte media del muro oeste de la muralla.

B. El espacio interior

El espacio interior delimitado por la muralla fue excavado (véase Fig. 4), y subdividido en seis zonas (1-6), cada una de las cuales consta de una estructura funeraria principal y/o varias unidades funerarias anexas o independientes.

B.1. Zona 1

Se denomina Zona 1 a un espacio rectangular de 17,7 metros de largo por 6 metros de ancho, delimitado por un muro de 0,45 metros de espesor promedio. Sus esquinas suroeste y noroeste están en perfecto estado, las cuales forman ángulos rectos. Se examinó parcialmente la esquina noreste; el lado norte de esta zona fue excavado en 1988, encontrándose la Estructura Funeraria I, conformada por un conjunto de entierros distribuidos en dos niveles combinando seis cámaras rectangulares con siete fosas circulares. El lado sur de la Zona 1 fue excavado parcialmente en el área contigua a la esquina suroeste del complejo.

Estructura Funeraria I

Este conjunto arquitectónico está constituido por dos niveles, el primero con seis cámaras funerarias de forma rectangular, mientras que en el segundo, por debajo del piso de las cámaras, se registraron siete fosas circulares y semicirculares. El ordenamiento de este conjunto de cámaras y fosas no es simétrico, pero se alinean formando tres secciones paralelas, dos laterales y una central. La componen las cámaras A con dos, B con dos, C sin tumbas, D con una, E con dos y F sin tumbas.

La Cámara A (C-A) se encuentra en el lado sur de la sección este de la estructura y tiene una forma rectangular de 1,8 por 0,95 metros y una profundidad promedio de 0,35 metros (Fig. 15). No se conservaron evidencias de una cobertura de la estructura. Los muretes que la enmarcan están conformados por tres hiladas de lajas de piedra de arenisca construidas a plomo y asentadas horizontalmente. La base de la cámara estaba constituida por una capa de tierra, sobre la cual se enterró un conjunto de individuos en posición flexionada recostada, con objetos de cerámica asociados (Fig. 16). Por debajo de la base de la cámara se registró un segundo nivel con dos fosas funerarias.

La primera tumba (C-A, T-1) es una fosa con un borde de forma circular en el lado sur que tiene 0,5 metros de diámetro. Su pared interior fue revestida por un enchapado de lajas de roca arenisca asentadas horizontalmente que alcanza una profundidad de 0,65 metros. En la base, de forma ligeramente convexo-horizontal, se colocó una losa de piedra

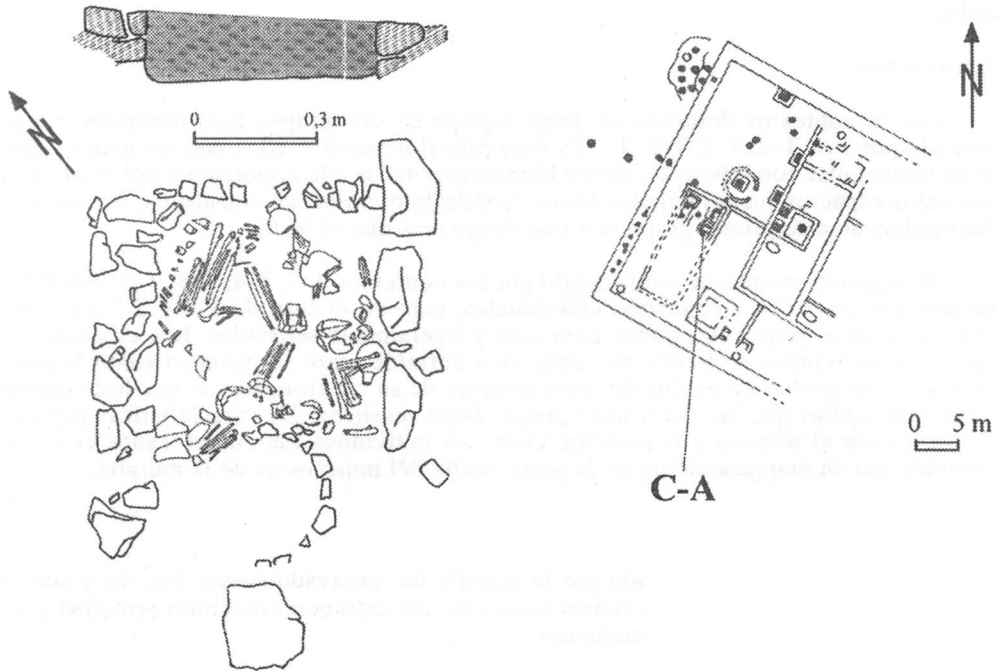


Fig. 15. Zona 1, Estructura Funeraria I, Cámara A (C-A).

sobre la cual se ubicaron dos individuos adultos sentados en posición flexionada con dos vasijas de cerámica de color negro asociadas.

La segunda tumba (C-A, T-2) está en el lado norte de la cámara A, contigua a la primera y consiste de una fosa de forma casi rectangular y ángulos redondeados, de 0,65 metros en su lado más corto, 0,72 metros en el más largo y una profundidad de 0,7 metros. Sus paredes no fueron enchapadas con piedras como la de T-1. La boca de la fosa estaba constituido por un anillo de piedras, su base era casi horizontal y allí se colocaron dos individuos adultos en posición fetal asociados a vasijas de cerámica.

La Cámara B (C-B) se ubica en el lado noreste de la Estructura Funeraria I. Tiene forma rectangular de 2,5 metros de largo por 1,25 metros de ancho y sin vestigios de su cobertura (Fig. 17). Los muros que la conforman tienen una profundidad conservada de 0,2 metros la que algunos casos corresponde a dos hiladas de piedra de lajas de roca arenisca asentadas horizontalmente. La base de la cámara era de tierra apisonada, sólo una fracción en la parte central, al lado oeste de la boca de la Tumba 2, fue empedrada con lajas de formas irregulares y planas. Sobre esta base se colocaron cuatro individuos en posición flexionada con objetos de cerámica asociados (Fig. 18). En un segundo nivel más profundo, por debajo de este contexto se encontraron dos pozos funerarios.

La primera (C-B, T-1) se ubica en el lado sur del piso de la Cámara B y tiene forma semicircular, con una boca de 0,6 de ancho por 0,7 metros de largo (Fig. 19). Se encontraba tapada por una losa de piedra de roca arenisca de forma ovoide. Sus paredes estaban revestidas por un enchapado de lajas de piedra arenisca colocadas horizontalmente. Cabe anotar que en la pared sur se registró la presencia de un bloque lítico de roca andesita de forma rectangular muy bien labrado. La base tenía forma ligeramente convexa y allí se registraron pequeñas lajas de piedra. Contenía dos individuos adultos, uno de los cuales tenía aretes metálicos laminados de forma circular. Los huesos de los individuos estaban en un grado avanzado de descomposición por acción de la humedad.

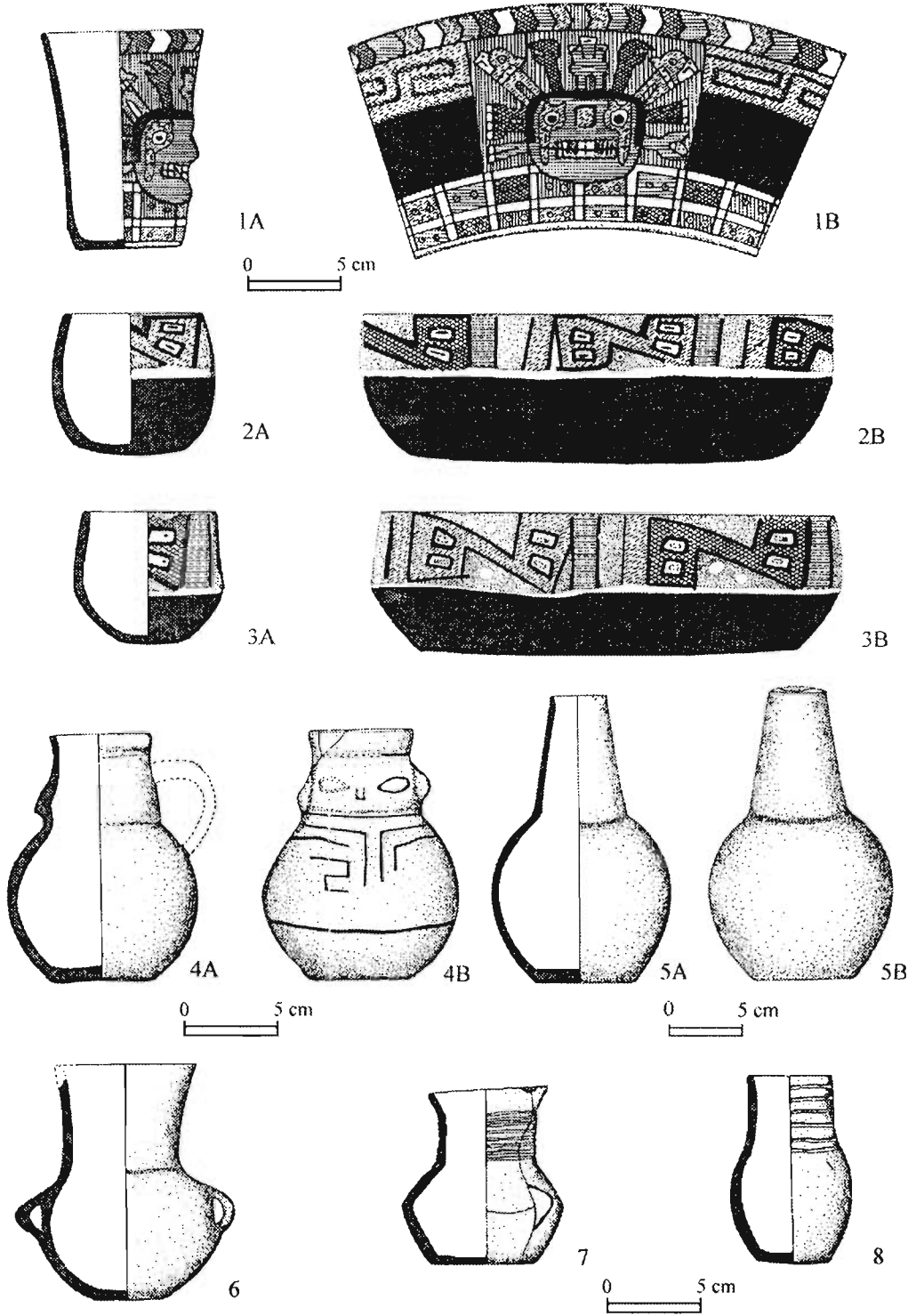


Fig. 16. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara (C-A). Cerámica asociada.

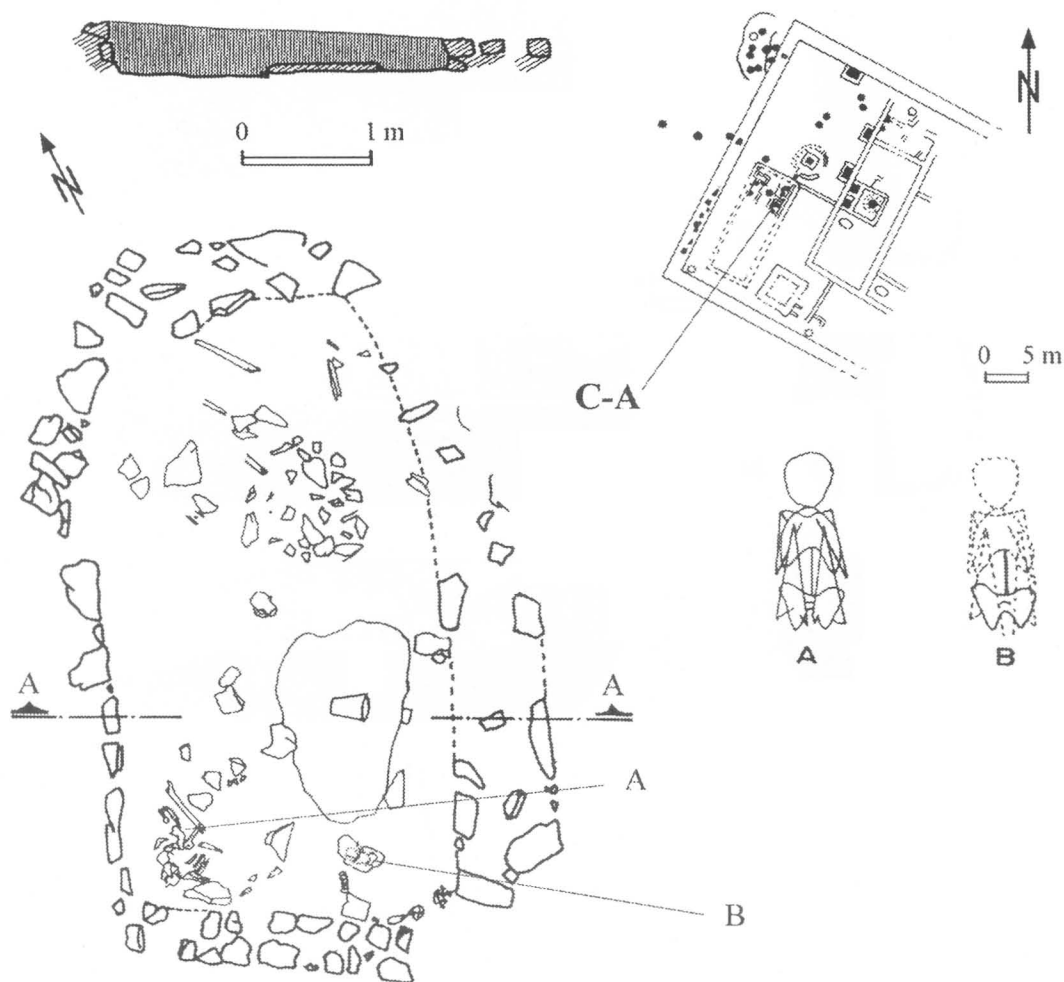


Fig. 17. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara B (C-B).

La segunda tumba (C-B, T-2) está contigua a la Tumba 1, hacia el lado norte. Tiene una boca de 0,55 por 0,75 metros sin evidencias de la cobertura (Fig. 19). El pozo tiene una profundidad de 0,65 metros y sus paredes fueron íntegramente revestidas por un enchapado de lajas de roca arenisca asentadas horizontalmente. La base tiene una forma convexo-horizontal con algunas lajas de piedra. El pozo contenía tres individuos adultos en posición fetal asociados a un vaso de cerámica.

La Cámara C de la Estructura Funeraria I (C-C) se encuentra por el lado sur de la sección central de la estructura (Fig. 20). Tiene una forma rectangular de 1,25 por 1,5 metros de largo sin evidencia de su cobertura, nivel donde se registraron dos piezas de cerámica. En el borde se colocó una hilada de piedras sobre un suelo de tierra rojiza de 0,4 metros de espesor, debajo del cual se registró una aglomeración de huesos de camélidos de 0,3 metros de espesor promedio. Otros dos bolsones de huesos de camélidos, el primero en el perfil oeste y el segundo en los perfiles norte y este, igualmente tenían un espesor promedio de 0,3 metros y fueron colocados uno tras otro. Gran parte de los huesos de camélidos se conservaron enteros. Al parecer todos estos vestigios óseos fueron colocados debajo y entre los muros

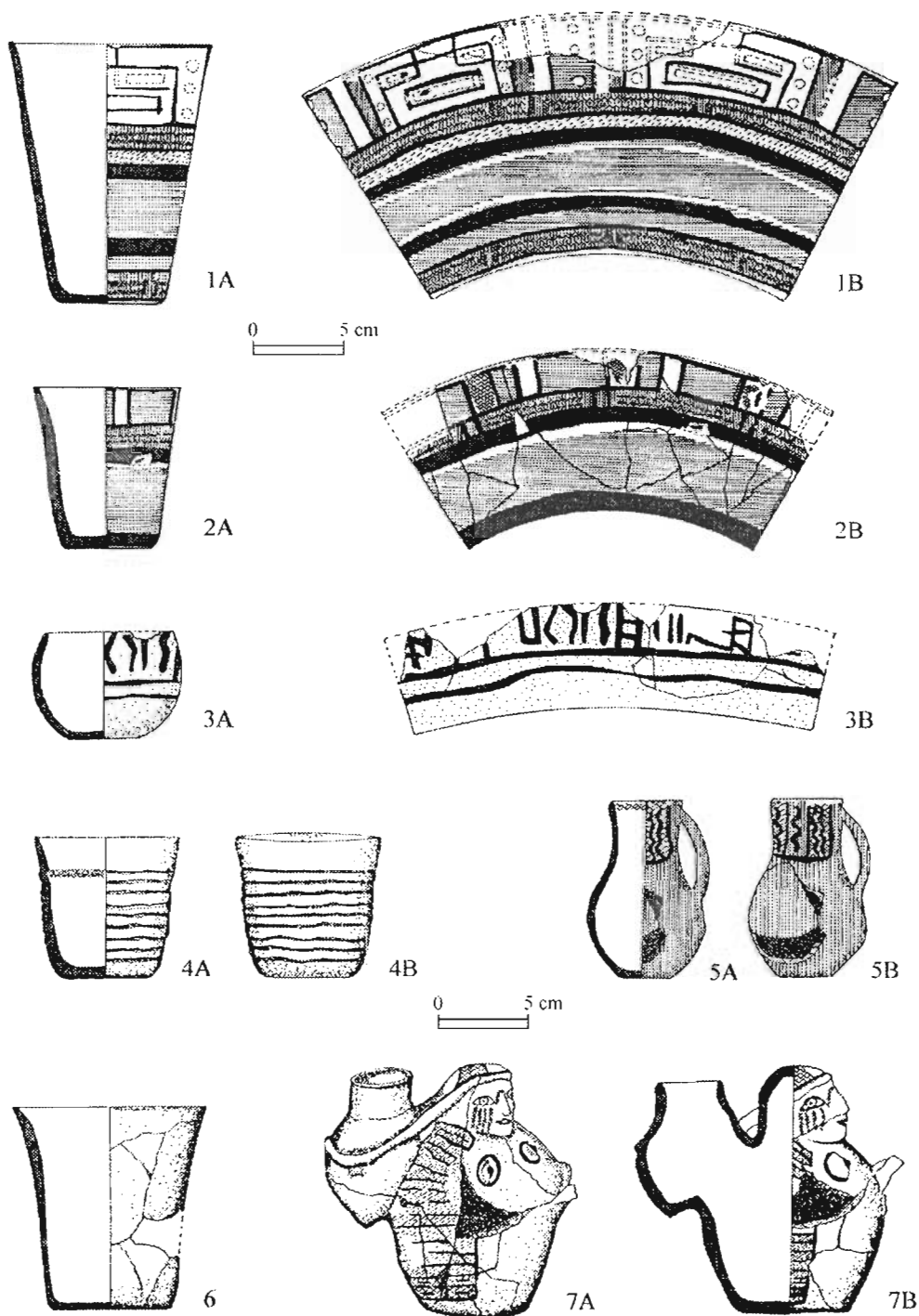


Fig. 18. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara B (C-B). Cerámica asociada.

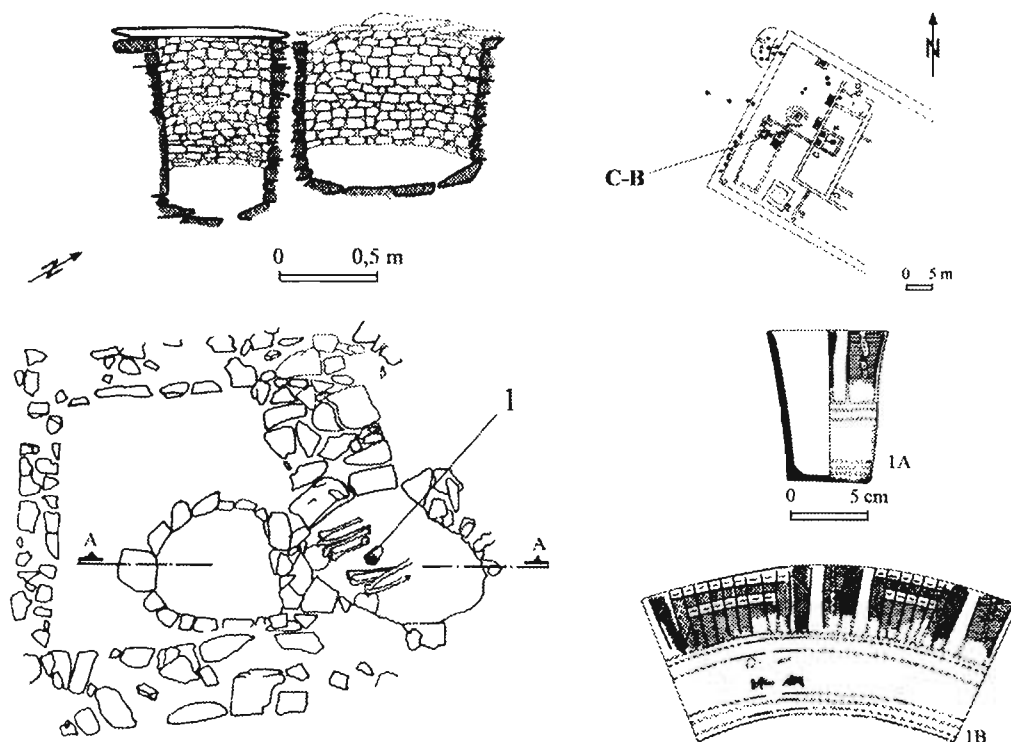


Fig. 19. Zona 1, Estructura Funeraria I, Cámara B, Tumbas 1 y 2 (C-B, T-1 y T-2) y cerámica asociada.

de esta estructura funeraria antes de la construcción de las tumbas. Finalmente se encontró un estrato de tierra de 0,35 metros de espesor cubriendo la roca natural. La profundidad total excavada alcanza a 1,2 metros.

La Cámara D (C-D) está en el lado norte de la sección central y tiene forma rectangular (1,25 por 1,5 metros). Esta cámara ocupa la posición más elevada de la estructura, razón por la cual fue totalmente saqueada y destruida en su primer nivel, del cual sólo quedan las evidencias de un alineamiento de piedras que sugiere su forma. En el segundo nivel, a la mitad del muro sur, en cambio, se encontró una fosa circular, la cual (C-D, T-1) está en la parte central del muro que separa la Cámara C con la D. Su boca tiene forma circular y un diámetro de 0,4 metros. Fue excavada hasta una profundidad de 0,9 metros y sus paredes fueron revestidas con lajas de piedra arenisca asentadas horizontalmente, formando anillos de piedras muy bien enlazadas. A medida que profundiza la fosa, se va ensanchando, alcanzando en la base un diámetro de 0,6 metros. En el fondo de la tumba fueron halladas dos lajas de piedra que sirvieron para colocar los cuerpos, de los cuales sólo quedaban restos óseos desintegrados sin asociaciones.

En el lado sur de la Estructura Funeraria I se ubica la Cámara E de forma rectangular alargada con 2,75 metros de largo por 1 metro de ancho (Fig. 21). Los restos del muro circundante se conservaron hasta una altura de 0,25 metros, conformados por tres hiladas de lajas líticas asentadas sobre su plano horizontal, sin evidencias de su cobertura y el lecho estaba construido con tierra afirmada. Sobre éste yacían los restos de un solo individuo en posición semiflexionada y recostado sobre uno de sus hombros. Le acompañaban dos cántaros y fragmentos de la base de una vasija.

Al lado sur, en la segunda planta, por debajo del piso de la cámara E se ubica la Tumba 1 (C-E, T-1) (Fig. 22). Su cobertura consistía en una laja de piedra colocada como tapa sobre el

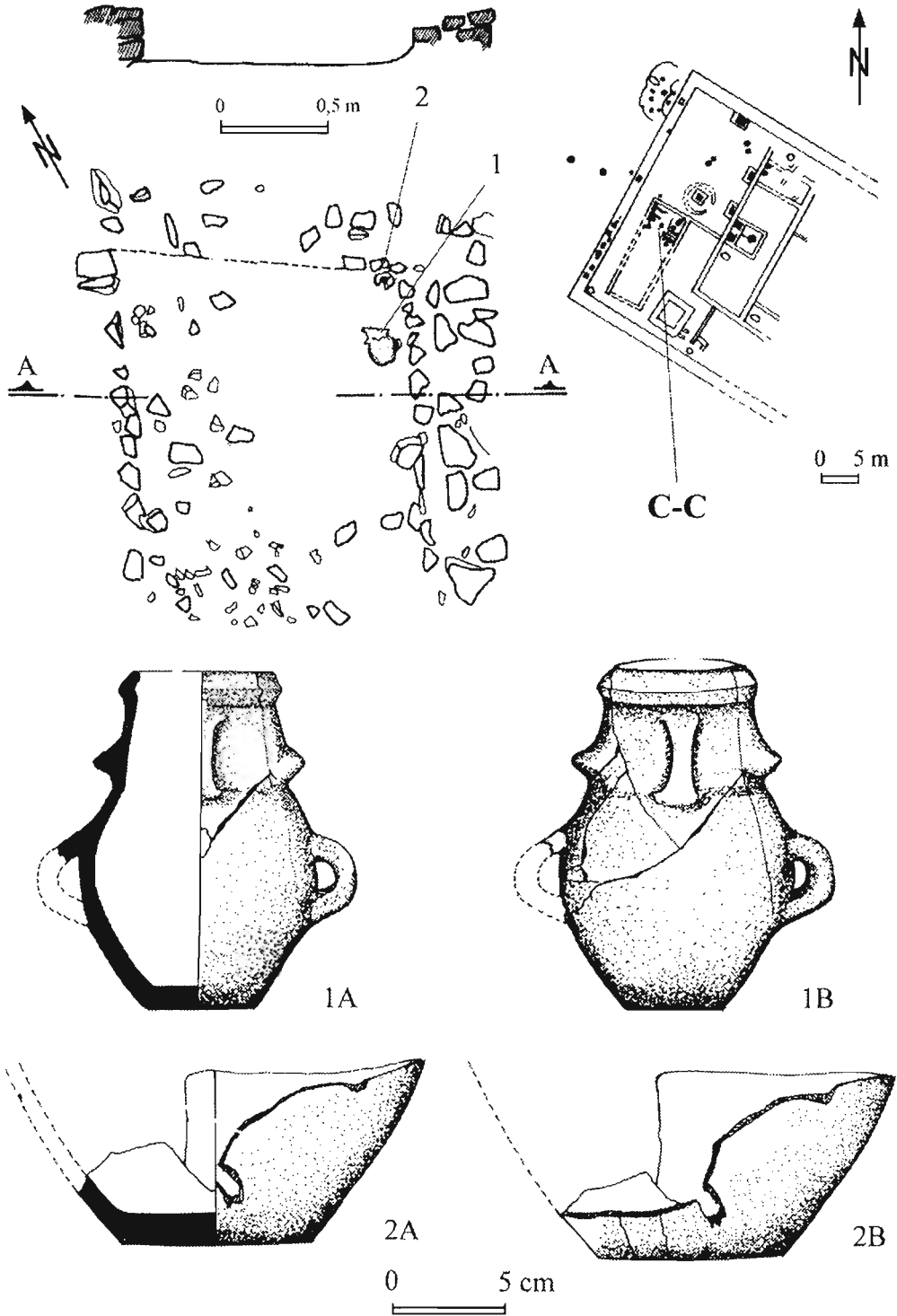


Fig. 20. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara C (C-C) y cerámica asociada.

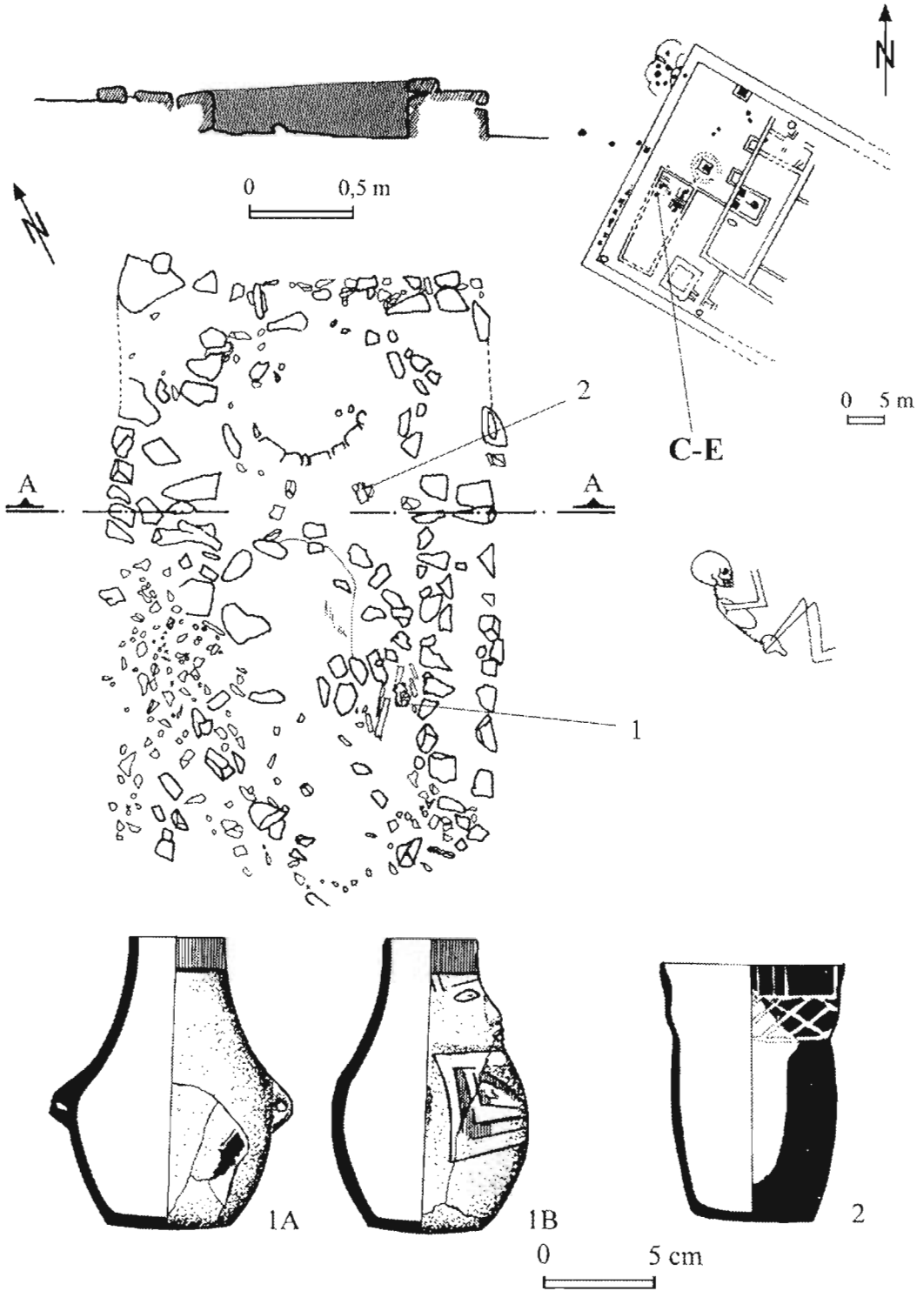


Fig. 21. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara E (C-E) y cerámica asociada.

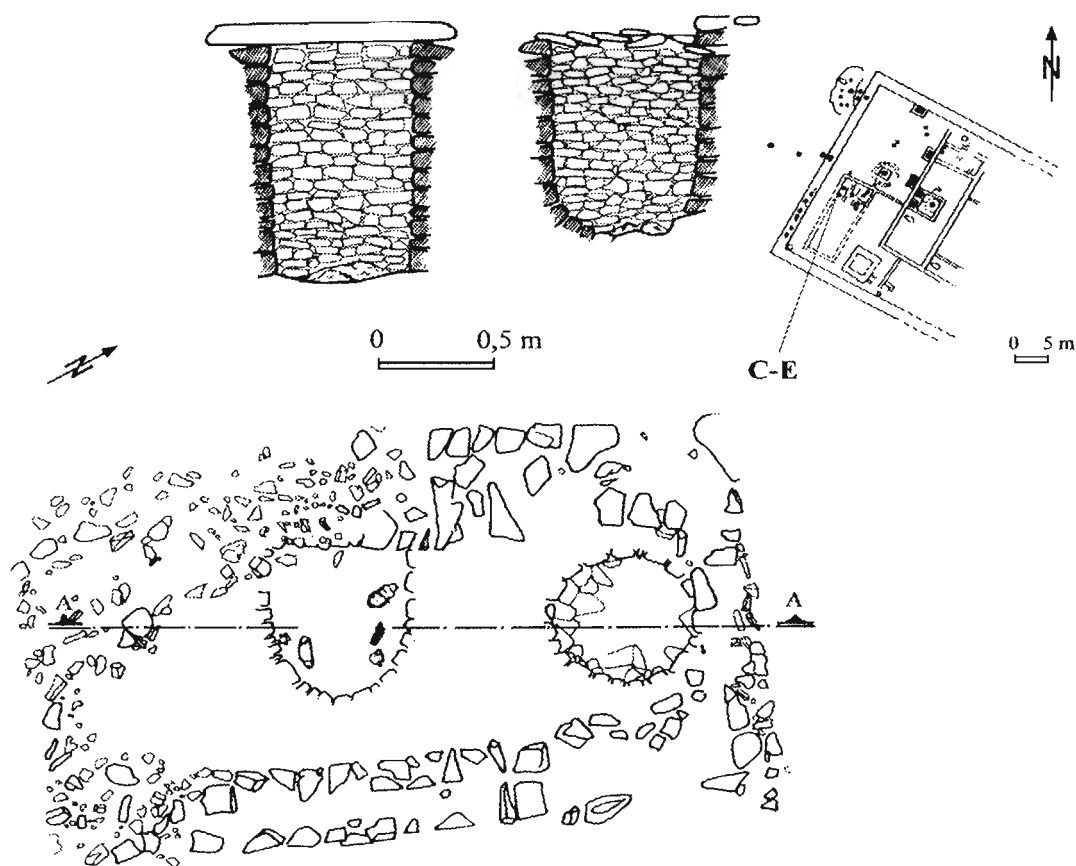


Fig. 22. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara E, Tumbas 1 y 2 (C-E, T-1 y T-2).

borde del pozo. Esta laja, a su vez, fue rodeada y cubierta hasta por tres hiladas sucesivas de piedras dispuestas escalonadamente. La boca de la fosa tiene forma semicircular, con un lado recto adosado al muro oeste de la cámara. Su diámetro es de 0,7 metros y alcanza una profundidad de 0,9 metros. Sus paredes fueron enchapadas con lajas asentadas horizontalmente formando anillos de piedras. A medida que se profundiza, el diámetro del pozo disminuye ligeramente, alcanzando un diámetro de 0,65 metros en la base, donde se encontraron fragmentos y polvo de huesos de los individuos y varios objetos de cerámica en miniatura, además de un prendedor y pequeñas laminillas circulares de cobre, los mismos que estaban sobre un fondo regular de afloramiento de roca natural.

La Tumba 2 (C-E, T-2) ocupa el área norte, por debajo del piso de la Cámara E (Fig. 22). La cobertura del pozo estaba construida con lajas de piedra, las cuales estaban yuxtapuestas a manera de una falsa bóveda. La forma de la boca de la fosa es circular y tiene un diámetro de 0,62 metros, el que fue reduciéndose ligeramente a medida que fue profundizándose la excavación, alcanzando un diámetro de 0,7 metros en la base; la profundidad total es de 0,8 metros. Sus paredes estaban enchapadas con losas de piedra arenisca asentadas horizontalmente. El fondo de la fosa tiene forma convexa y en la parte central existe afloramiento de roca natural. A 0,25 metros por encima se observó tierra suelta mezclada con el polvo de los huesos totalmente desintegrados de los individuos enterrados por acción de la humedad. No se encontró evidencias de objetos asociados.

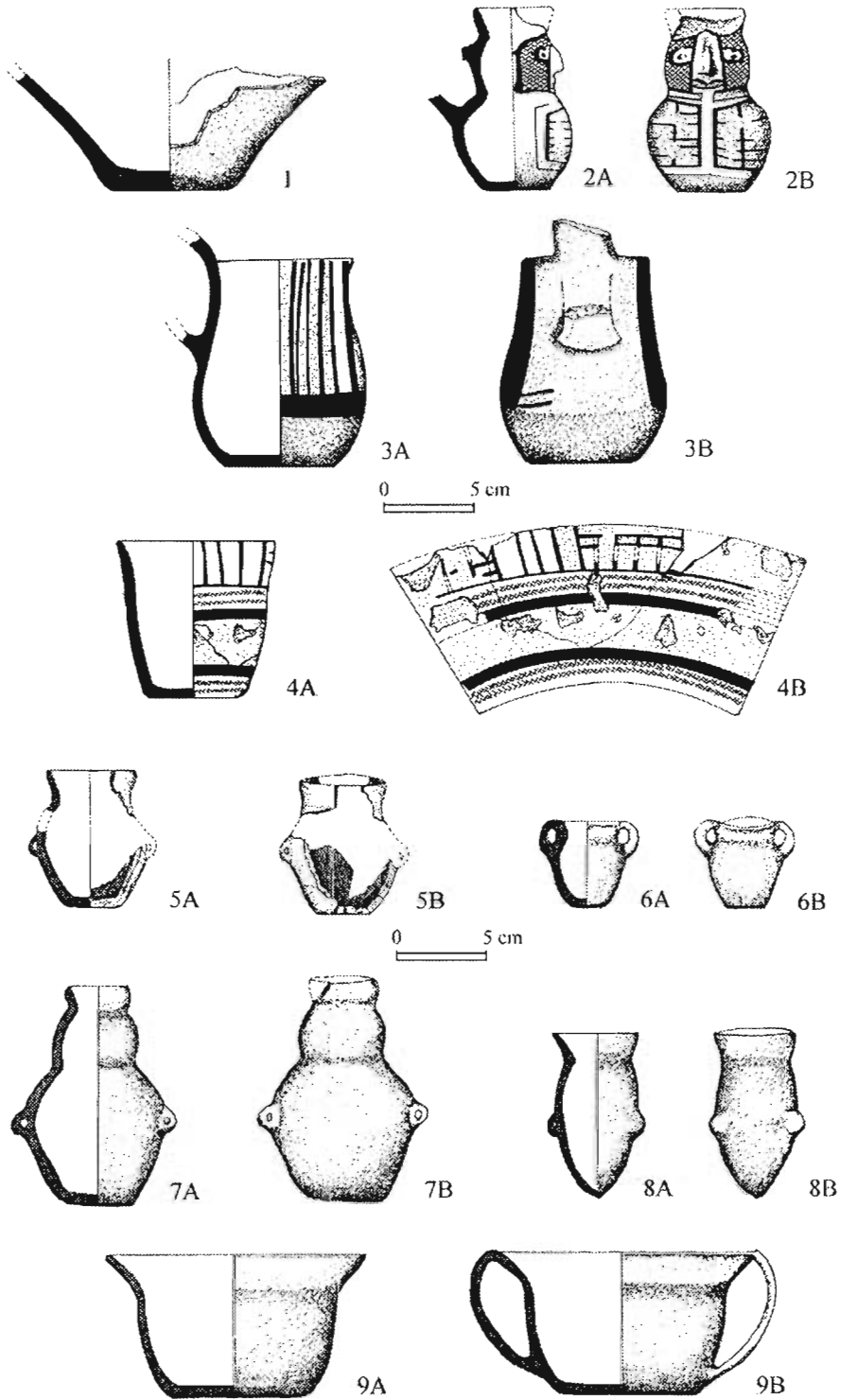


Fig. 23. Zona 1, Estructura Funeraria 1, Cámara E, Tumba 1 (C-E, T-1). Cerámica asociada.

La Cámara F (C-F) se ubica en el lado norte de la sección lateral oeste. Tiene forma rectangular y es de una sola planta. La cobertura desapareció totalmente, registrándose sólo 0,20 metros de altura del muro que la circundaba, conformado por una hilera de piedras de roca arenisca colocadas horizontalmente. El piso de la cámara estaba íntegramente empedrado por lajas de piedra arenisca colocadas en forma separada y no muy bien encajadas. Sobre esta base empedrada hubo un individuo en posición semiflexionada recostado sobre su hombro derecho y con la cabeza hacia el lado este de la fosa con dos pedazos de mano de batán. Es muy probable que parte del ajuar fuese removido al destruirse la cobertura de la cámara.

El proceso constructivo de la Estructura Funeraria I

Los datos que se recogieron de la excavación sugieren la siguiente secuencia constructiva para la Estructura Funeraria I.

- 1) Construcción del muro de 0,45 metros que sirvió de perímetro y que da forma rectangular a la Zona 1.
- 2) Construcción de los muros interiores paralelos a los muros este y oeste del cerco periférico o muralla.
- 3) Estrato de 0,3 metros de espesor promedio conteniendo numerosos huesos de camélidos. Estos fueron encontrados en una especie de colchón que sirvió de base a la estructura funeraria.
- 4) Construcción de las fosas circulares y semicirculares.
- 5) Estrato de 0,3 a 0,4 metros de tierra limpia y lentes de grava menuda que recubre las fosas circulares y los colchones de huesos de camélidos ubicados entre las tumbas y los muros. Sólo después de esta acción constructiva las tumbas de esta estructura funeraria quedaron aptas para su ocupación.
- 6) Una vez ocupadas las fosas circulares, se elevaron los muros periféricos de las cámaras rectangulares, para que su espacio interior fuese ocupado por nuevos individuos.
- 7) Una última acción correspondería probablemente a la colocación de las cubiertas de las estructuras, de las cuales no se registró evidencia alguna.

Proceso secuencial de la ocupación de la Estructura Funeraria I

De la información presentada se desprende una secuencia de ocupaciones de las partes que componen esta edificación. Considerando como dato pertinente la superposición de los muros que enmarcan los espacios rectangulares, además de la densidad de la ocupación de los espacios, se sugiere que la ocupación debió iniciarse en la sección lateral este, colocándose a los individuos muertos en posición flexionada sentada en las Tumbas 1 y 2 de la primera planta. Una vez selladas estas fosas con una capa de tierra, fue ocupada la Cámara A donde se acomodó a siete individuos en posición semiflexionada recostada. Esta cámara fue enmarcada por un murete de 0,25 metros y se encuentra por debajo del muro de la cámara B. Seguidamente fueron ocupados los pozos T1 y T2 que se encuentran debajo de la Cámara B con individuos en posición flexionada sentada. Sobre la cubierta de estas dos tumbas fue ocupada la Cámara B con individuos en posición semiflexionada recostada. Es necesario destacar que este espacio también fue enmarcado por un murete que tiene un grosor de 0,2 metros que se yuxtapone al muro de la Cámara A, lo que significa que la ocupación de la Cámara B fue posterior.

La ocupación de la sección lateral tuvo la misma secuencia, es decir fueron ocupadas las Tumbas 1 y 2 que están por debajo de la cámara E, para luego colocar sobre el piso de la cámara a un individuo en posición semiflexionada recostada. También en este caso, el muro norte de la cámara está por debajo del muro sur de la Cámara F situada al norte. En ésta sólo se halló un individuo en posición semiflexionada recostada. El murete de 0,2 metros que enmarca este espacio se yuxtapone al muro de la Cámara E, por lo que se deduce que el entierro ocurrido en la Cámara F fue posterior al entierro de la primera. Finalmente, la sección central de la estructura fue ocupada en su extremo norte. La Cámara D debió emplazarse a un nivel mayor que las cámaras de sus costados y por tal razón fue arrasada por el arado de los agricultores, quedando sólo las evidencias de su planta inferior consistente en una fosa circular emplazada en el extremo sur de la cámara. La Cámara C no llegó a ser usada para enterrar individuos y por esa circunstancia no se construyó en su interior ningún pozo circular.

Discusión

De lo registrado en la excavación se pueden sugerir algunas conclusiones preliminares sobre el patrón observado en la Estructura Funeraria I. En el plano de la Fig. 4 se observa que se combinan dos unidades básicas para formar la arquitectura de los contextos funerarios: cámaras rectangulares y pozos circulares y/o semicirculares, los cuales a su vez presentan un modelo de agrupamiento en que las cámaras rectangulares se superponen directamente a las fosas circulares, conformando de esta manera un sistema de entierros en dos plantas. Se registraron tres variantes de este modelo en la Estructura Funeraria I: a) cámara rectangular superpuesta a dos fosas circulares separadas, b) cámara rectangular superpuesta a dos pozos circulares continuos, y c) cámara rectangular superpuesta a un solo pozo.

En cuanto a la posición de los individuos, las cámaras funerarias rectangulares servían para entierros colectivos con varios individuos colocados en posición semiflexionada recostados sobre sus hombros, mientras que en las pozos circulares, igualmente colectivos, los individuos estaban colocados en posición flexionada sentada. Los objetos asociados conservados se componen básicamente de cerámica, huesos de cuy, adornos de cobre, aretes y *tupus*. Los ceramios reflejan una variedad de estilos cerámicos locales e importados.

B.2. Zona 2

Se denominó Zona 2 al espacio rectangular en la esquina noroeste del área funeraria, el mismo que tiene un área de 177,62 m² con un largo de 14,5 metros y un ancho de 12,25 metros. En esta zona fueron encontrados los restos de una estructura funeraria circular con una cámara cuadrangular en su interior, tres cámaras funerarias rectangulares, seis entierros dispersos y seis ofrendas de camélidos (Fig. 4). Muchos de los contextos funerarios estaban destruidos y saqueados.

La Estructura Funeraria II se emplaza hacia el lado sureste de la Zona 2 y es una construcción circular hecha con bloques de roca arenisca, conformando un muro de dos caras con un sistema de encaje en el cual se alternan bloques de regular tamaño con piedras pequeñas, las mismas que fueron asentadas por su lado horizontal. Sólo se encontraron restos parciales de dos hiladas de este muro de 0,35 metros de grosor, con una altura máxima de 0,35 metros; su diámetro exterior promedio alcanza 4,2 metros, el diámetro interior promedio es de 3,5 metros. El vano de acceso de la edificación está bien definido por dos bloques líticos rectangulares que crean una abertura de 0,7 metros, la misma que está orientada hacia el este.

En el interior y al mismo nivel de la Estructura Funeraria II fue construida una cámara funeraria cuadrangular (Cámara A), que ocupa el centro de su espacio y deja un espacio de 0,7 metros entre sus ángulos exteriores y la cara interna del muro circular (Figs. 24 y 25). La longitud de los lados externos de la cámara es de 1,7 metros, de los lados internos es de 1 metro; el ancho de los muros alcanza 0,35 metros y su altura 0,3 metros. Esta cámara funeraria fue parcialmente destruida, sobre todo en su esquina suroeste y es muy probable que su contenido haya sido hurtado en época contemporánea. De éste se recuperaron algunas cuentas de *Spondylus*, lapislá-zuli, turquesa y cuarzo, los mismos que fueron encontrados sobre el muro norte y entre las piedras de la esquina noreste de la cámara. Afortunadamente, los restos óseos de un individuo (subadulto o infante), que era el ocupante de la cámara, fueron dejados intactos y en su posición original (semiflexionada y recostado sobre el hombro izquierdo). Este individuo fue colocado sobre un lecho de roca natural, ocupando solamente el lado oeste del espacio interior de la cámara, lo que hace que su cabeza coincida con el centro de la estructura arquitectónica.

Los datos obtenidos sobre el proceso constructivo muestran que toda la Estructura Funeraria II se encuentra sobre un colchón de huesos de camélidos sobre el cual fueron construidos los muros del círculo exterior y la cámara cuadrangular a un mismo nivel y muy probablemente al mismo tiempo. Los pisos interno y externo de la construcción fueron conformados por una capa de tierra de un grosor promedio de 0,05 metros. La cobertura de la cámara cuadrangular de bloques líticos, fue retirada en su totalidad hacia el lado suroeste por los saqueadores y sólo quedaron evidencias de una segunda hilada de piedras en los muros norte, este y oeste, donde se pueden observar que el alineamiento de la segunda hilada de piedras está dispuesto hacia el interior a una

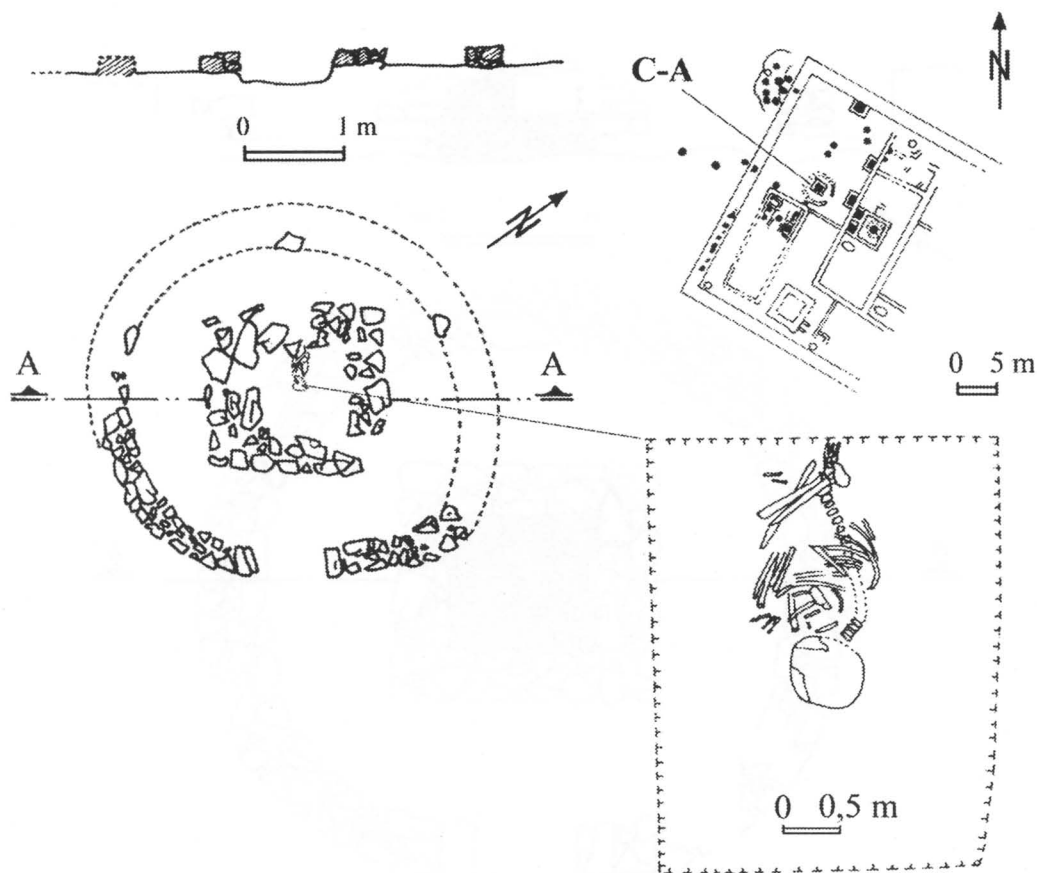


Fig. 24. Zona 2, Estructura Funeraria II, Cámara A (C-A).

distancia de 0,12 metros con respecto al alineamiento de la primera hilada. Esto nos sugiere que el espacio interior de la cámara fue cubierto por niveles de piedras superpuestas escalonadamente. Esta cobertura recuerda la de la Estructura Funeraria I, Cámara E, Tumba 1, donde se registraron varios niveles de piedras superpuestas sobre la laja de piedra que cubría la fosa semicircular.

Una cámara funeraria (Cámara A) rectangular se encuentra adosada al muro norte de la muralla (Fig. 26). Fue construida con bloques líticos de arenisca de tamaño regular actualmente está reducida a una hilera de piedras. La cámara fue saqueada y su interior fue destruido hace poco. Como producto del saqueo, se encontraron sobre los escombros dos individuos desarticulados.

El primer individuo, Cámara A, Tumba 1 (C-A, T-1) fue hallado colapsado hacia el exterior de la cámara junto a la esquina noroeste, depositado en una concavidad del suelo (Fig. 27). Esta parte de la cámara también fue destruida y los restos óseos encontrados pertenecen a un individuo subadulto. Un segundo individuo junto a huesos de camélido en la esquina sureste de la cámara en la Tumba 2 (C-A, T-2) (Fig. 28). Tiene 2 metros de ancho, 3 de largo y 0,3 metros de altura promedio sobre el piso original de la zona. La disposición de los huesos revelaba que estos habían sido disturbados por acción de los huaqueros. Una sola cuenta de turquesa fue encontrada junto a este individuo.

En el lado sur de la Zona 2, adosados al muro divisorio con la Zona 4, se encontraron vestigios de alineamientos que formaban dos cámaras funerarias (C-B y C-C) rectangulares ali-

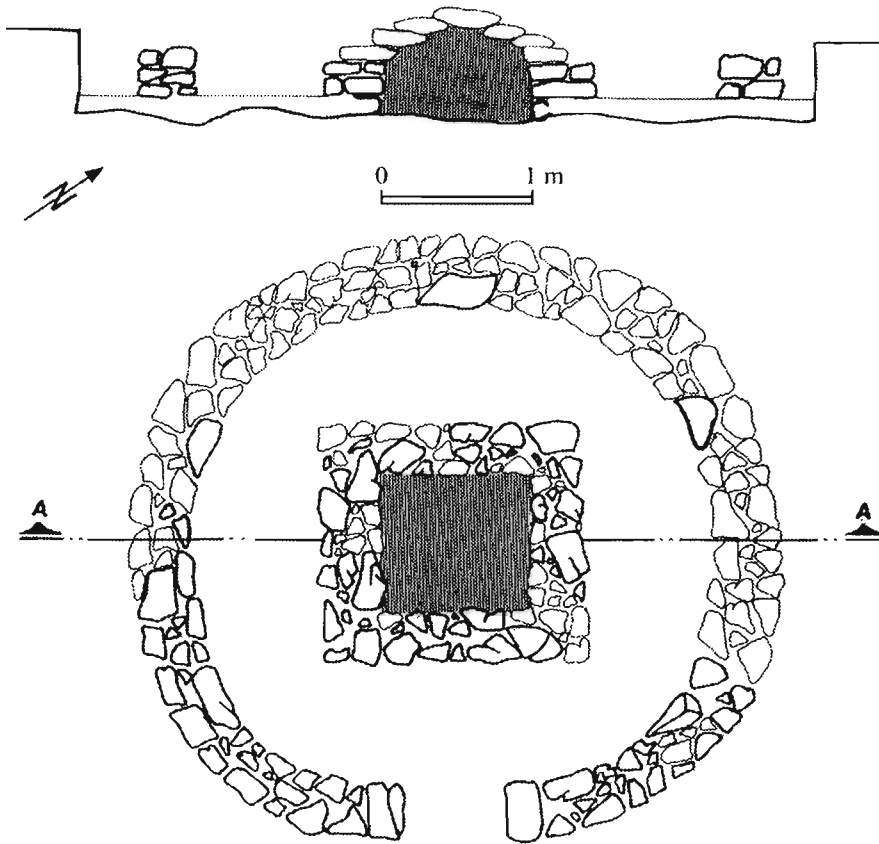


Fig. 25. Zona 2, Estructura Funeraria II, Cámara A (C-A). Reconstrucción hipotética.

neadas en dirección S-N (Fig. 4). Si bien esta parte de la zona fue destruida, se pudo registrar aún algunos restos óseos y fragmentos de cerámica entre los bloques líticos colapsados.

La Cámara B se encuentra hacia el lado norte y es la mejor conservada. Tiene forma rectangular alargada, 1 metro de ancho por 1,8 metros de largo. Sus muros conservan tres hileras de piedra. En su interior fueron encontrados los restos de un individuo adulto desarticulado por disturbación contemporánea, en estado regular de conservación. Un fragmento de cerámica correspondiente a un vaso puede ser parte del conjunto de objetos asociado y retirados.

En la parte sur, a 3,5 metros de distancia de la Cámara B, se encontraron evidencias de un muro de piedra de 1,5 metros de largo (Cámara C [C-C]). Si bien no se hallaron evidencias de los muros laterales, es muy posible que esta estructura correspondiera a una cámara funeraria. Al norte de este alineamiento y por encima del amontonamiento de piedras colapsadas y removidas, fueron encontrados restos óseos desarticulados correspondientes a un individuo adulto (T1) (Fig. 4).

En las afueras de la Estructura Funeraria I, lado norte, se registraron dos fosas funerarias (E-1 y E-2). La primera (E-1), por detrás de la Cámara F (C-F) (Fig. 29), en la parte media del área funeraria. El individuo, adulto de sexo masculino con sus huesos articulados, fue enterrado en posición extendida, en dirección E-O con el cráneo hacia el Este. Se constató la pérdida de restos óseos de sus extremidades inferiores, debido a disturbaciones posteriores. En la zona del cráneo

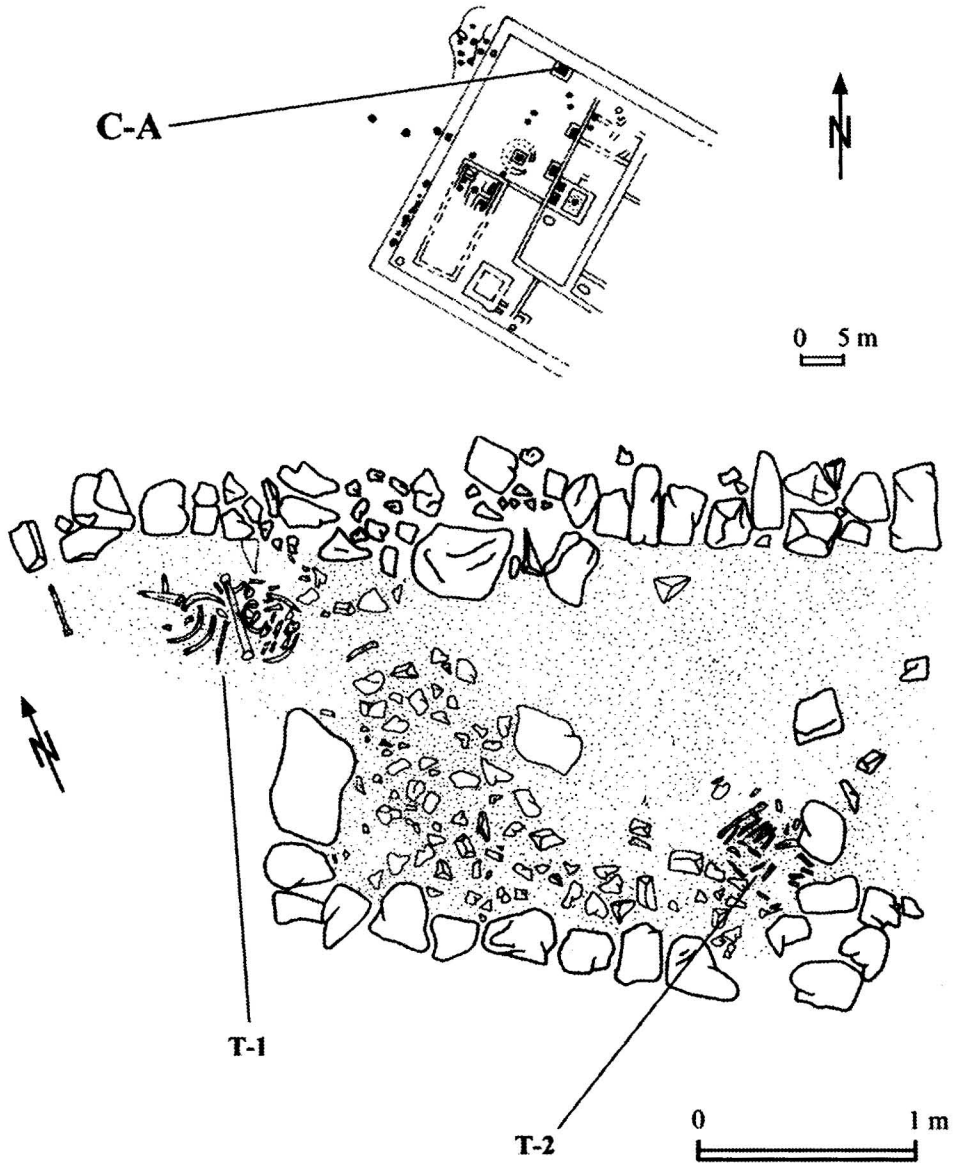


Fig. 26. Zona 2, Estructura Funeraria II, Cámara A, Tumbas 1 y 2 (C-A, T1 y T-2).

tenía un corte a bisel sobre el occipital y también presentaba la fractura del maxilar inferior, heridas producidas por golpes que podrían haber causado su muerte. Hacia el lado izquierdo se encontró un objeto de cerámica con apariencia de tapa, de base semiconvexa y superficie exterior muy pulida, posiblemente debido al uso.

Hacia el suroeste de la Estructura Funeraria 2 hay otro entierro (E-2), muy disturbado en tiempos modernos, razón por la cual no se pudo distinguir la forma de la estructura funeraria ni tampoco la posición del individuo. Sólo se recuperaron algunos huesos en mal estado de conservación correspondientes a un individuo subadulto.

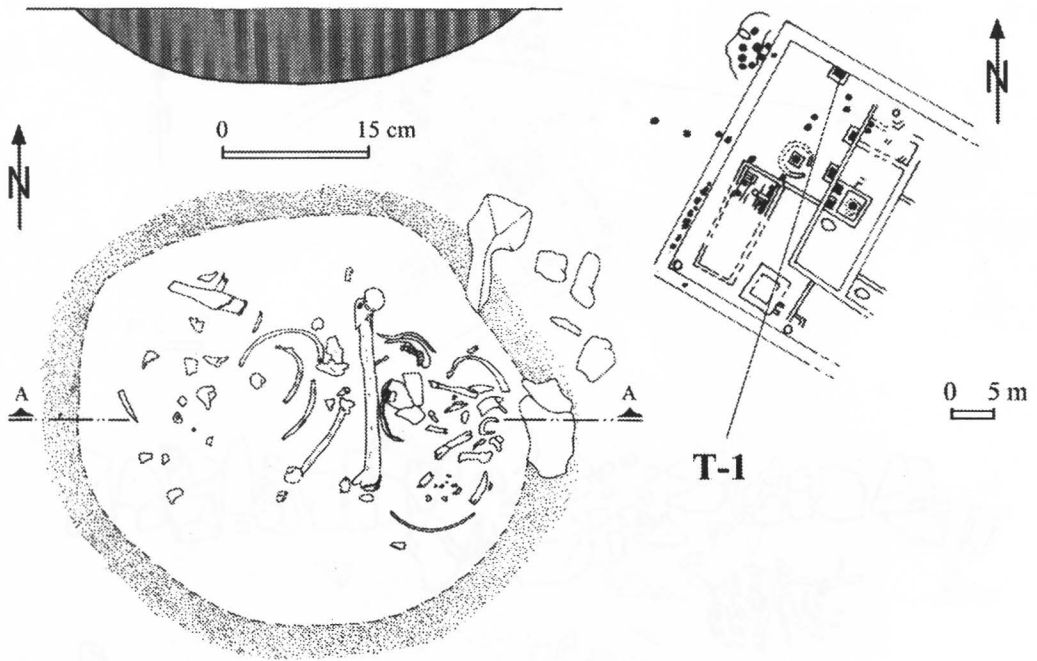


Fig. 27. Zona 2, Estructura Funeraria II, Cámara A, Tumba 1 (C-A, T-1).

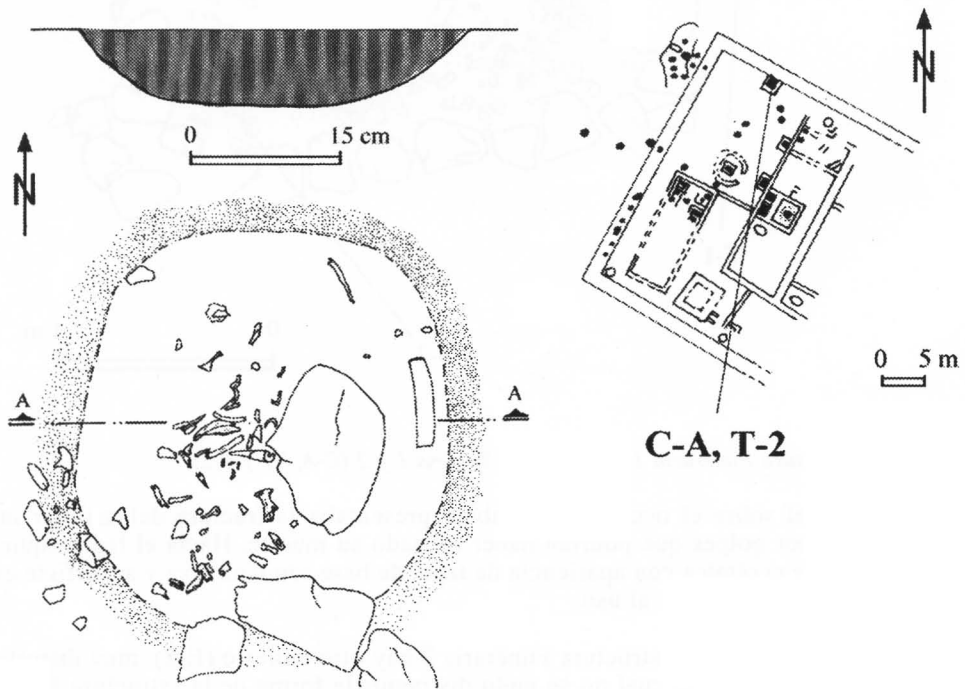


Fig. 28. Zona 2, Estructura Funeraria II, Cámara A, Tumba 2 (C-A, T-2).

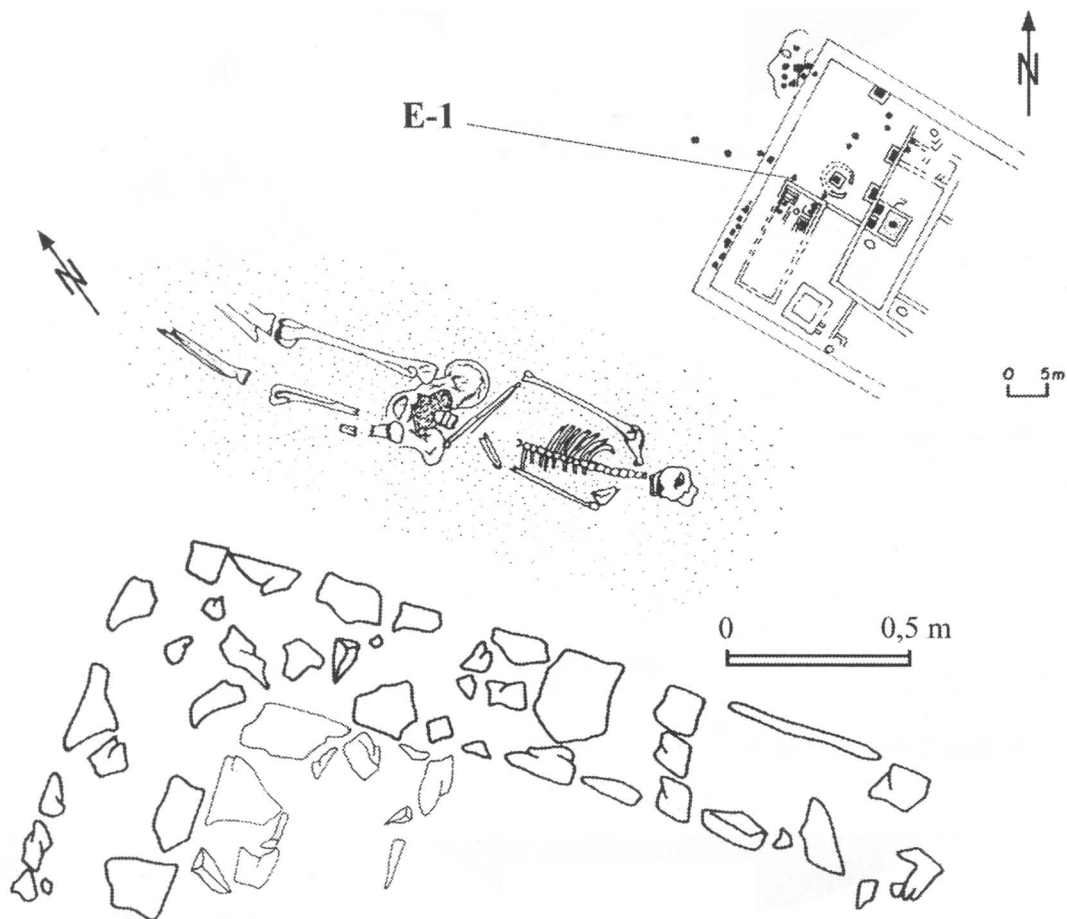


Fig. 29. Zona 2, Entierro 1 (E-1).

Otro contexto (E-3), fue hallado en la parte central de la Zona 2, junto al borde del afloramiento de roca arenisca (Fig. 30). Un individuo infante en posición semiflexionada fue colocado aprovechando una hendidura en el suelo acondicionada como un lecho funerario semiconvexo. La presión del peso proveniente de la superficie fracturó gran parte de los huesos y no se encontró objetos asociados.

Cerca del E-3, en dirección norte, hubo otro (E-4), en una hendidura junto al borde del afloramiento rocoso de naturaleza arenisca (Fig. 31). Se encontró debido a que la roca natural, que se eleva por encima del nivel del entierro, la protegió. El lecho del entierro tiene forma semiconvexo-horizontal y fue ocupada por un infante en posición semiflexionada recostado sobre el hombro derecho, con la cabeza mirando al oeste y los brazos en el tronco abrazando una varilla de cobre con representación de una flor en su segmento superior. El cuerpo se encontraba articulado, mientras que los huesos de la cabeza fueron fragmentados y esparcidos a consecuencia de la presión ejercida desde la superficie. La tierra que cubría el individuo tenía consistencia semicompacta. Sobre el individuo se colocaron dos objetos de cerámica en miniatura. Uno de éstos se había fracturado por la presión ejercida desde la superficie, mientras que el otro cerámico estaba entero. En la parte noreste de la Zona 1 se encontraba el Entierro 5 (E-5), disturbado en una hendidura semiconvexa horizontal del suelo. Se recuperaron partes articuladas de los huesos del tronco de un infante, cuyo estado de conservación es regular.

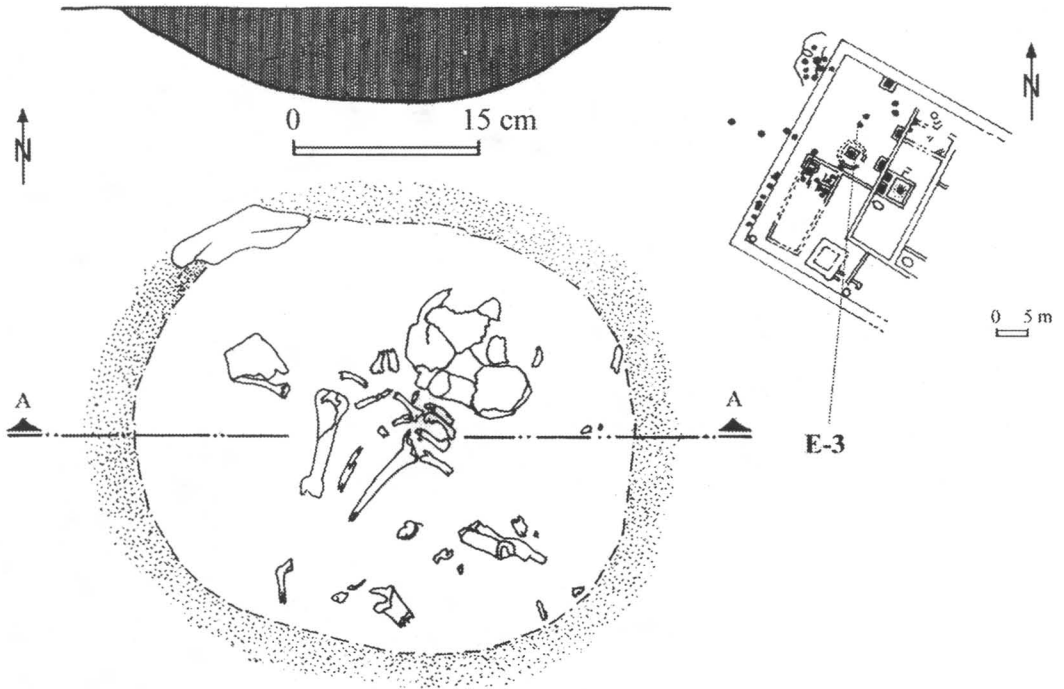


Fig. 30. Zona 2, Entierro 3 (E-3).

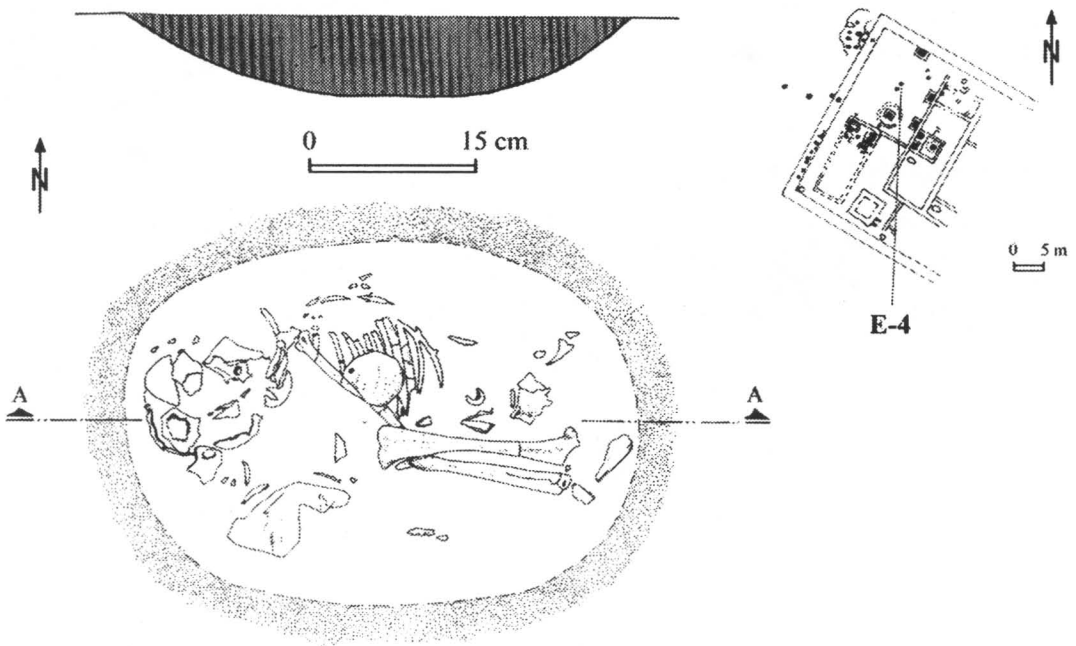


Fig. 31. Zona 2, Entierro 4 (E-4).

Al lado norte de E-5 se ubica E-6. Los restos del individuo estaban disturbados pero se pudo observar que su posición era flexionada recostada. Correspondían a un infante y se encontraban en regular estado de conservación.

Ofrendas de camélidos.- En la Zona 2 se registraron seis lugares donde se hallaron restos de huesos de camélidos desarticulados. No parecen corresponder a un orden determinado aunque se encontraban junto a los entierros, hecho que nos indica que existía una relación estrecha entre los entierros humanos y las ofrendas de camélidos; v. g., las ofrendas de camélidos OC-1, OC2 y OC-3 se encontraban alrededor y debajo de la Estructura Funeraria II. Asimismo, la ofrenda de camélidos OC-5 se encuentra emplazada hacia el lado suroeste de los entierros E-3 y E-4 y la ofrenda de camélidos OC-6 estaba emplazada hacia el suroeste de los entierros E-5 y E6. Sólo la ofrenda OC-4 aparentemente no obedece a esta regla aunque se trata de un área muy disturbada en tiempos modernos (Fig. 4) .

B3. Zona 3

La Zona 3 se encuentra en el lado sur del área funeraria, a un nivel más bajo que la Zona 1 y al norte del pasaje de circulación de un metro de ancho que corre de este a oeste paralelo al muro sur de la muralla. Ocupa un espacio aproximado de 55 m² (10 metros en el eje E-O y 5,5 en el eje N-S). Por encontrarse al mismo nivel que la Zona 4, esta área fue sometida a un intenso huaqueo, pero fue posible recuperar información sobre su arquitectura, rescatando tres contextos funerarios disturbados.

La Estructura Funeraria III ocupa la parte central de un espacio rectangular delimitado por muros en tres de sus lados (norte, oeste y este), dejando una especie de corredor en su entorno (Figs. 4 y 32). Tiene forma cuadrangular, registrándose en su esquina sureste y sobre sus muros un empedrado semicircular. Los muros fueron construidos con bloques líticos de roca arenisca de diversos tamaños, asentados horizontalmente y su grosor promedio es de 1 metro de ancho. El ancho exterior (E-O) mide 4 metros, el interior (S-N) alcanza 4,6 metros; el del pasadizo exterior Este 2 metros, el del pasadizo exterior Oeste, 2 m, y el del exterior Norte 1 metro de ancho. El interior del edificio fue íntegramente saqueado en tiempos modernos.

En el pasadizo sur se ubica la Cámara A (C-A), contigua a la esquina sureste de la parte externa de la Estructura Funeraria III (Figs. 4, 32), de la cual sólo quedan vestigios de una hilada de bloques de roca arenisca asentadas horizontalmente y cuyo grosor es de 0,3 m. El largo interno (E-O) mide 2 metros y el ancho interno alcanza 0,6 metros. En el espacio interior, hacia el lado norte, se encuentran huesos de camélidos desarticulados (OC-1). El lado sur de la cámara está totalmente disturbado.

La Cámara B (C-B) está situada en la parte externa del espacio rectangular donde se encuentra la Estructura Funeraria III, contigua a la Cámara A. Al igual que la anterior, esta cámara está esta construida con bloques de roca arenisca (Figs. 4, 32), su forma es rectangular y su lado oeste también fue saqueado. En su interior se encontraron huesos de camélidos y algunos fragmentos de huesos humanos que indicarían que los camélidos estaban asociados a entierros humanos, aunque muy disturbados. El grosor de los muros mide 0,3 m, su largo interno (E-O) 1,5 metros y su ancho interno 0,6 metros.

En un área de forma ovalada de un metro de diámetro se encontró una acumulación de ceniza sobre el piso del pasaje transversal sur del área funeraria, frente a las cámaras A y B (Fig. 4). Es probable que esta concentración de ceniza formara parte de un ritual de incineración. El hallazgo de tres escudillas de cerámica fragmentadas en su entorno quizá se relacione con este aspecto. Finalmente, se reconoce un espacio rectangular de siete metros de ancho al este de la Zona 3, donde sólo se encontraron fragmentos de cerámica.

B.4. Zona 4

Esta parte del área funeraria fue intensamente depredada desde el descubrimiento del sitio en 1952, lo que se expresa en numerosos pozos de huaqueo hechos en diferentes ocasiones hasta poco antes del inicio del proyecto. Se excavó esta zona para registrar los restos de arquitec-

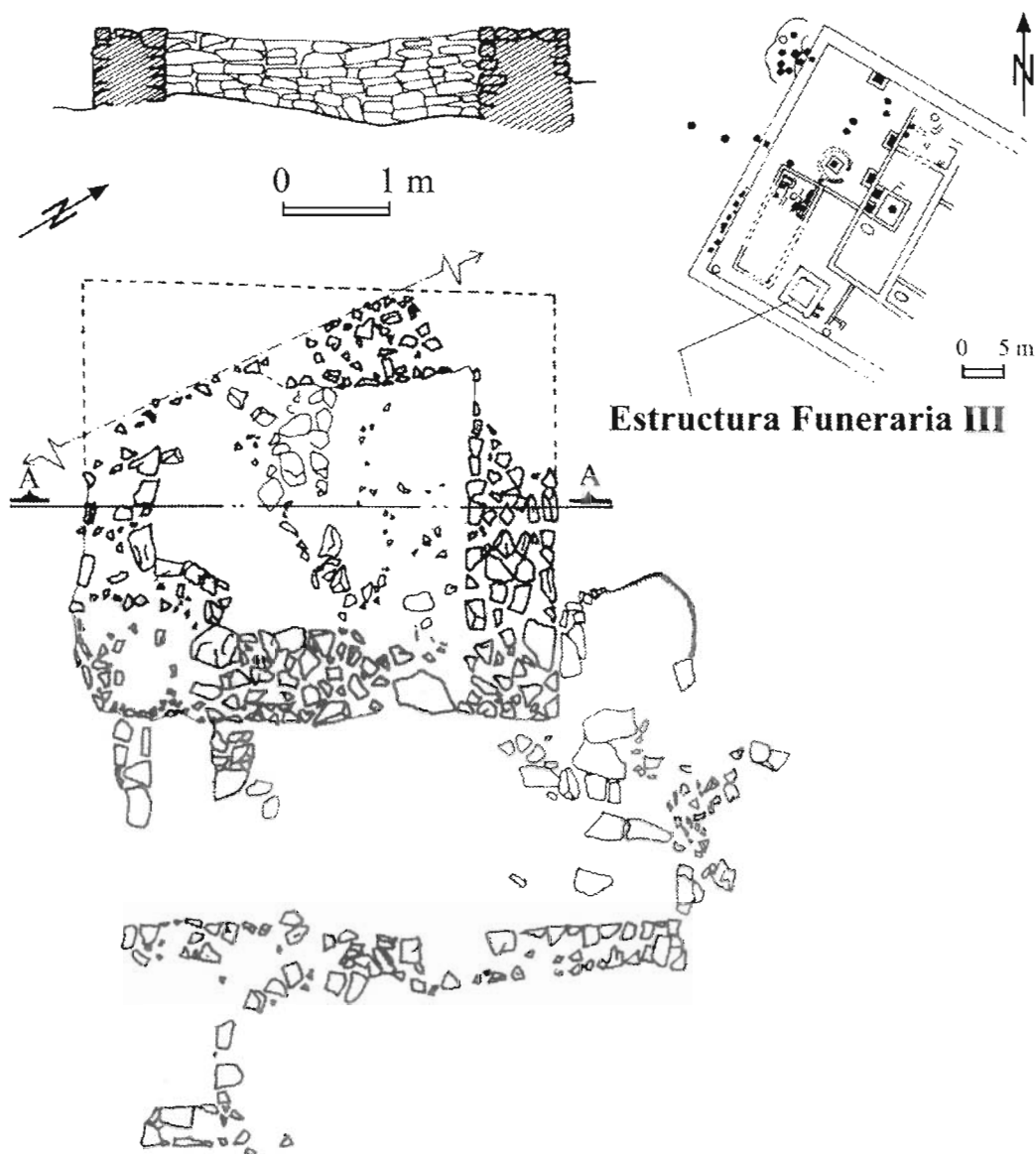


Fig. 32. Zona 3, Estructura Funeraria III.

tura aún conservados y de recuperar los restos de material cultural. La Zona 4 está situada en la parte central de este segmento del área funeraria a un nivel más bajo que la Zona 1 y la Zona 2. Ocupa un área rectangular de 108,5 m², enmarcada por un muro de doble cara de un grosor promedio de 0,65 metros construido con bloques de roca arenisca de tamaño regular. En el interior de esta área se encontraron los restos arquitectónicos de la Estructura Funeraria IV, la cual tiene forma rectangular en su primer nivel. En la planta inferior se encontró una pozo circular con una tapa labrada de piedra. En el espacio contiguo, en dirección oeste, fueron halladas dos cámaras rectangulares (Cámaras A y B) (Fig. 4).

Fuera de contexto se encontraron muchos fragmentos de cerámica, cuentas de lapislázuli y turquesa, fragmentos de *Spondylus*, así como una escultura en miniatura finamente trabajada en

hueso. Estaban dentro de la tierra removida en el lado sur de la estructura, lugar donde se arrojó el contenido del pozo circular que contenía los restos de un entierro importante.

La Estructura Funeraria IV se encuentra en la parte central, desplazada ligeramente hacia el norte del espacio rectangular cercado denominado Zona 4. Se trata de una construcción en dos niveles. En la planta superior el edificio tiene forma rectangular, y sus muros, de un grosor de 0,5 metros en promedio, fueron construidos con bloques planos de roca arenisca asentados horizontalmente. En la excavación se registró vestigios de hasta dos hiladas de piedra de esta construcción que tienen un largo externo de 4,5 metros y un ancho externo de cuatro metros. Cuando L. Barreda Murillo vio esta edificación, los muros alcanzaban una altura de 0,8 metros en promedio (comunicación personal). En el piso interior de esta edificación rectangular, desplazado ligeramente del centro, se encontró la boca superior de un gran pozo circular tapada por una laja de roca arenisca labrada en su cara externa, la misma que presentaba un orificio con reborde en su parte central (Tumba 1, Figs. 33, 34). Esta tapa fue fracturada en dos partes, la más grande quedó sobre el borde del pozo y la otra cayó al fondo, junto a un relleno de piedras que había llenado casi totalmente el interior de esta construcción. Al realizar la limpieza del pozo se encontró fragmento de la tapa y se procedió a reponerlo en su lugar original. La boca del pozo tiene un diámetro de 0,8 metros y va ensanchándose paulatinamente a medida que aumenta de profundidad hasta alcanzar un diámetro de 1,6 metros a una profundidad de 4,5 metros. La base del pozo tiene una forma semiconvexa horizontal, y allí se observó que las hiladas de piedra se cierran súbitamente.

Por referencias de algunos de los pobladores del actual pueblo de Huaro, se supo que la base de la estructura estaba constituida por lajas de piedra y fue roto por los huaqueros. La construcción del pozo consiste en enchapado de lajas de piedra asentadas horizontalmente formando anillos superpuestos iniciado desde la base de la tumba después de haber excavado el terreno. Terminada esta acción constructiva, se procedió a la edificación de la planta superior de forma rectangular. Parte del conjunto de objetos asociados en la base del pozo fue recuperado y entregado al Director del Museo e Instituto Arqueológico de la UNSA en agosto de 1952. Los especímenes consistieron en una escultura pequeña de llama manufacturada en oro con un peso de 0,35 gramos, cuatro esferas pequeñas de oro con un peso total de 15 gramos, una bolsa conteniendo fragmentos de *Spondylus*, cuentas de turquesa y otras especies con un peso de 257 gramos y una bolsa conteniendo tierra y un fragmento de tejido con un peso de 95 gramos. Otro hallazgo del proyecto sobre el piso de la Estructura Funeraria IV consta de una concentración de ceniza ubicada en el lado suroeste, en el espacio entre la fosa circular y el ángulo interno de la construcción rectangular.

Hacia el lado oeste, inmediatamente después del muro de la Estructura IV, fueron encontradas dos cámaras rectangulares totalmente saqueadas. Se trata de dos estructuras pequeñas de forma rectangular que fueron construidas lado a lado y separadas por paredes divisorias (Cámaras A y B, Fig. 35). Es muy probable que estas cámaras fueran de dos plantas, debido a que en la Cámara A se pudo registrar un retiro (pestaña) en los muros sur y oeste, lo que indica también que estas cámaras fueron tapadas en un nivel horizontal posiblemente con lajas de piedra. Los muros fueron construidos con lajas de roca arenisca pequeñas y delgadas, asentadas horizontalmente y unidas con mortero de tierra. Los muros de la Cámara A tienen un grosor promedio de 0,35 metros, el largo interior de la cámara en su planta inferior mide 1,5 metros y el ancho interior de la cámara en su planta inferior mide 1 metro. Por su parte, los muros de la Cámara B tienen un grosor promedio de 0,35 metros, el largo interior de la cámara en su planta inferior alcanza 1,5 metros y su ancho interior, también en la planta inferior, mide 1 metro.

Al zarandear la tierra acumulada en el lado exterior sur de la Estructura Funeraria IV, se recuperaron muchos fragmentos de *Spondylus*, cuentas de turquesa y lapislázuli, además de una escultura de una mano en miniatura finamente trabajada en hueso. Todo ello indica que la Estructura Funeraria IV corresponde a la tumba del individuo de mayor prestigio que fuera enterrado en Batan Urqu durante el Horizonte Medio (Fig. 34, reconstrucción hipotética).

B.5. Zona 5

Se encuentra en el norte junto a la muralla y fue destruido intensamente. Sólo se pudo registrar pequeños vestigios de muros que subdividían su área interna en espacios rectangulares.

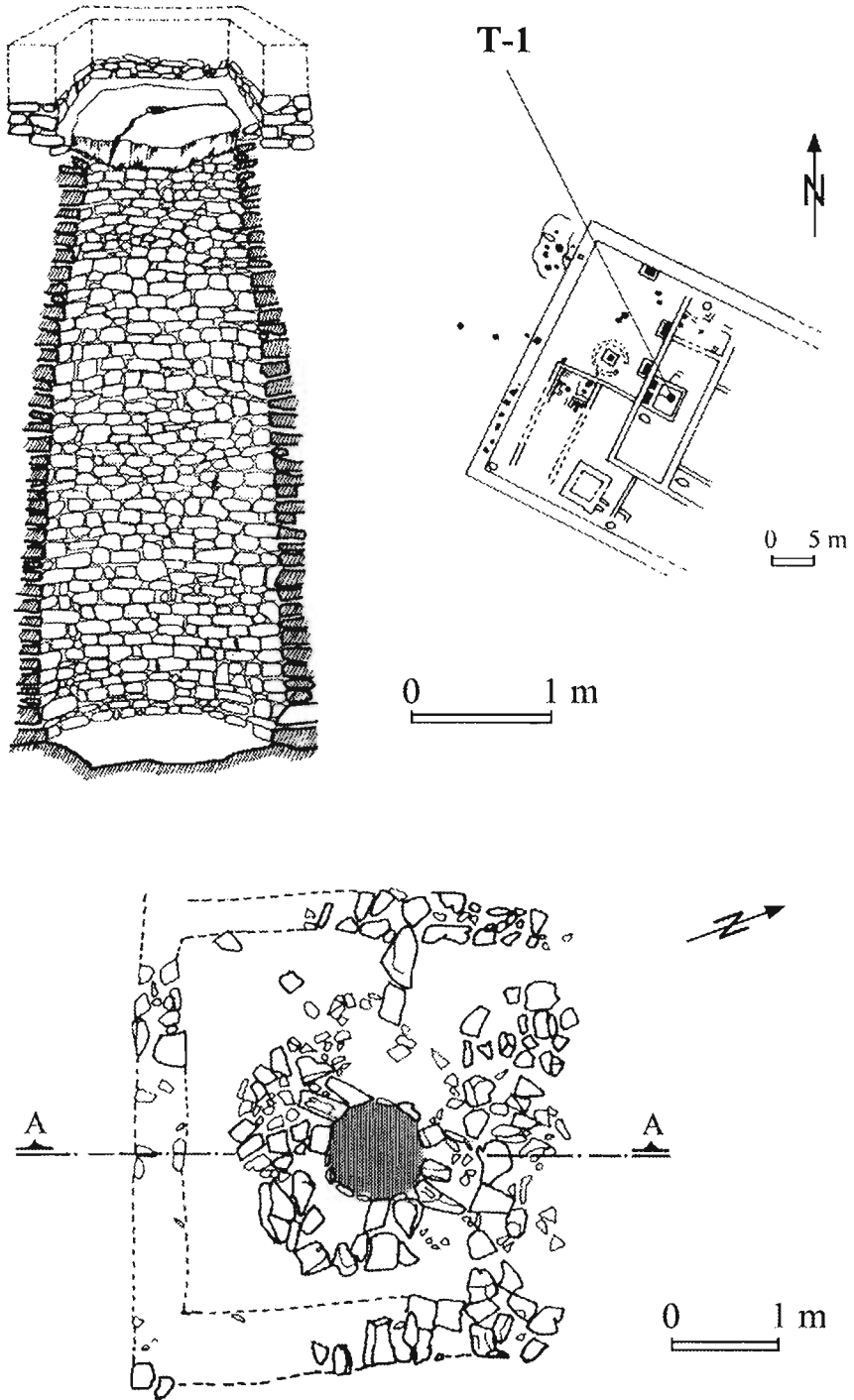


Fig. 33. Zona 4, Estructura Funeraria IV, Tumba 1 (T-1).

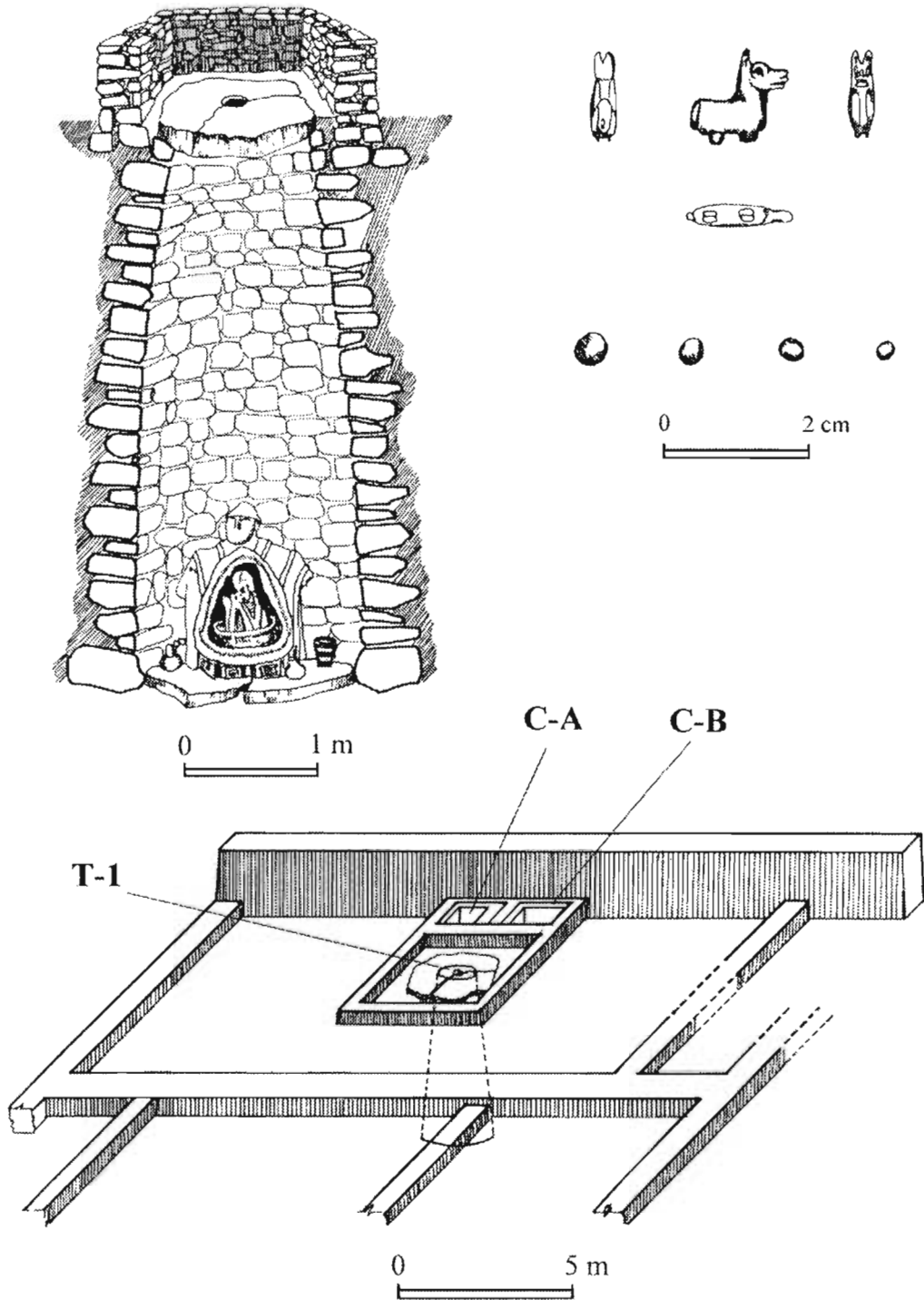


Fig. 34. Zona 4, Estructura Funeraria IV, Tumba 1 (T-1).Reconstrucción hipotética y objetos recuperados.

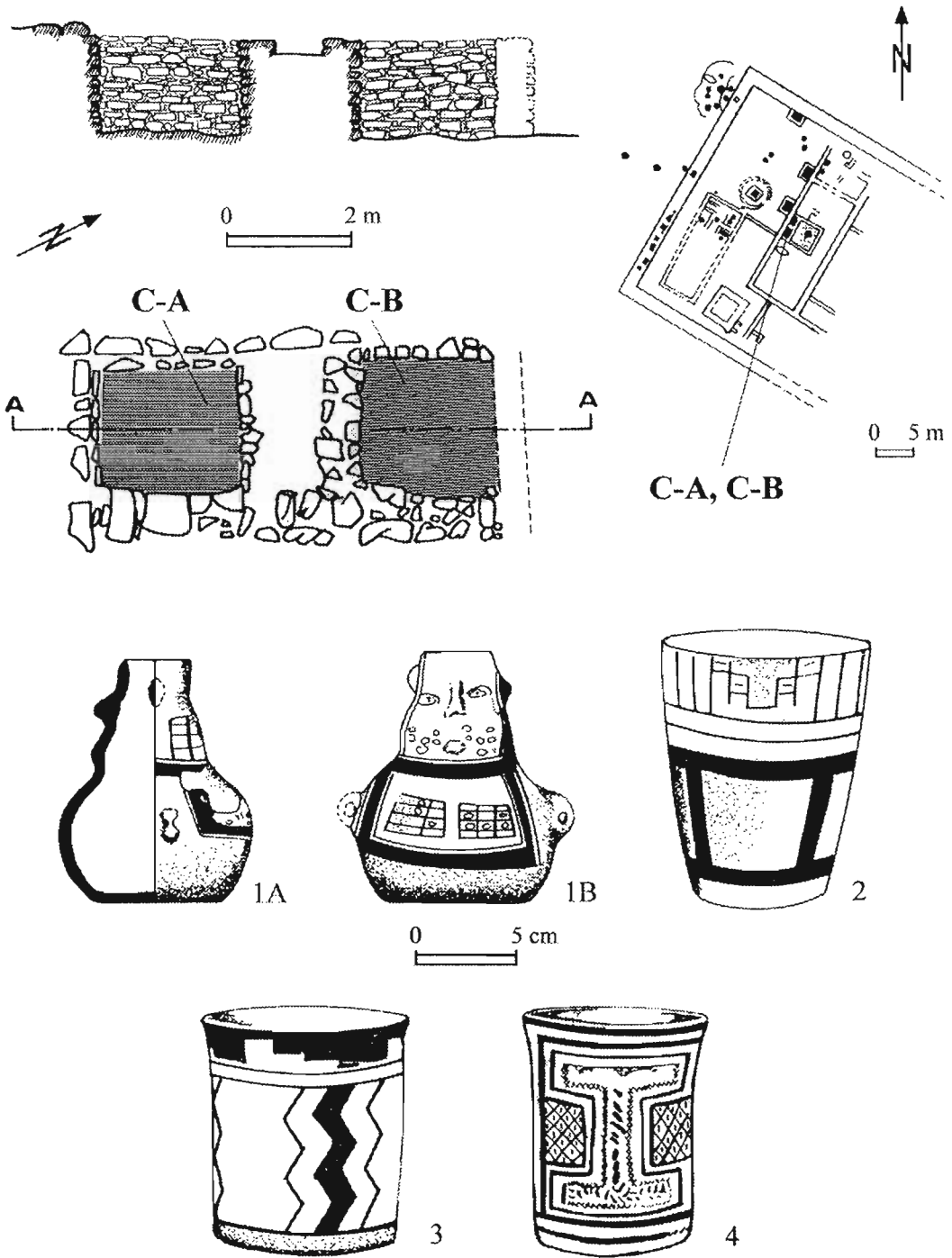


Fig. 35. Zona 4, Estructura Funeraria IV, Cámaras A y B (C-A y C-B) y cerámica asociada.

El espacio interior, bastante dañado, de la Zona 5 tiene 6 metros de largo por 5,5 metros de ancho, por lo cual sólo se pudo registrar algunos vestigios de muros que atestiguan que esta área fue dividida en cuatro espacios rectangulares.

Al parecer, el espacio noreste no tuvo una función funeraria; por el contrario, tal vez hizo las veces de un receptáculo, debido a su ubicación al final del pasaje de dos metros de ancho que viene del lado este del cementerio junto al muro norte. En el destruido espacio sureste se registraron evidencias de alineamientos de piedras que probablemente fueron cámaras rectangulares, lamentablemente destruidas. El espacio noroeste está mejor conservado; tiene forma cuadrangular y sus dimensiones internas son 3 metros de largo por 2,75 metros de ancho.

En esta área interna, hacia el lado este, fue hallada una tumba de forma semicircular de 0,5 metros de diámetro promedio (Cámara A, Tumba 1) (Figs. 36, 37), excavada hasta una profundidad de 0,35 metros en el suelo. Sus paredes no llevan enchapado; sólo en la boca se colocaron anillos de piedra. No quedan restos de indicio de la forma cómo fue cubierta; en interior hubo restos de dos individuos, un adulto y un subadulto, que por la disposición de sus huesos largos estuvieron colocados en posición flexionada sentada. Los restos óseos se encontraron muy deteriorados. El espacio suroeste también está configurado por muros que lo rodean en tres de sus lados. Su área interna tiene 2,5 metros de ancho por 2,75 metros de largo y estaba destruida, sobre todo el área junto a la esquina sureste, mientras que en el área junto al muro este fueron hallados dos entierros contiguos.

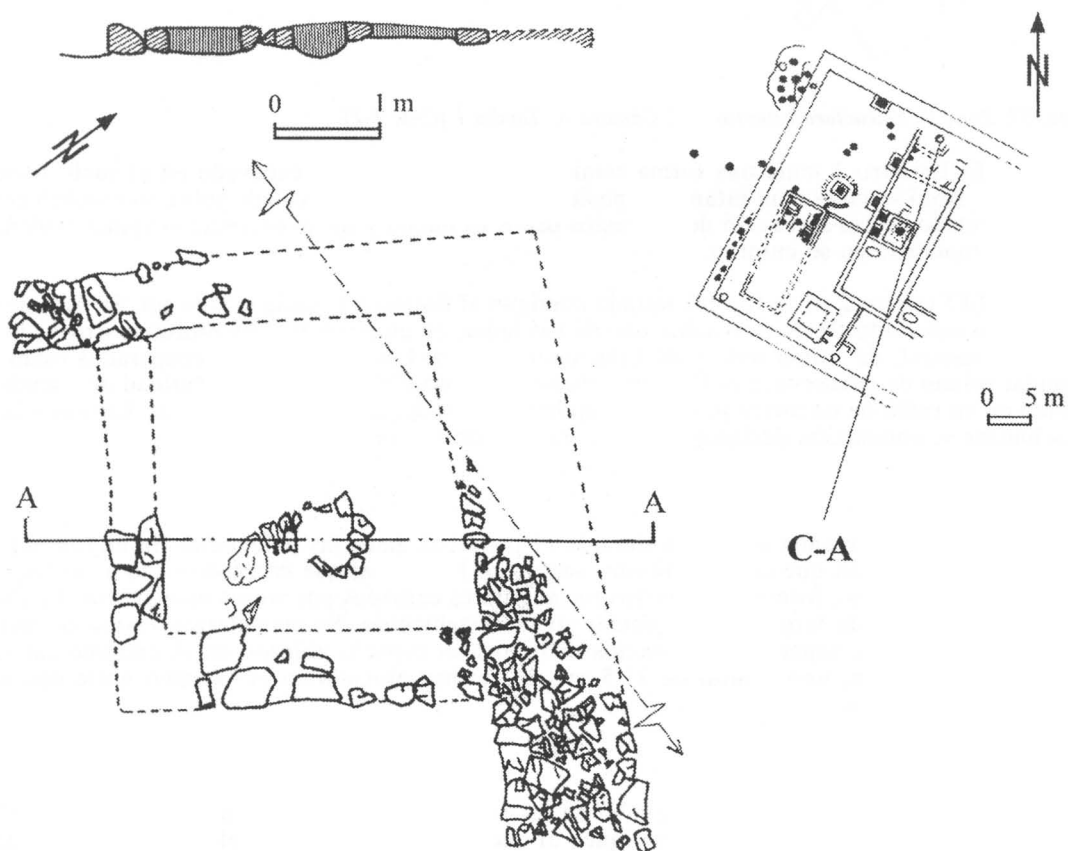


Fig. 36. Zona 5, Estructura Funeraria V, Cámara A (C-A).

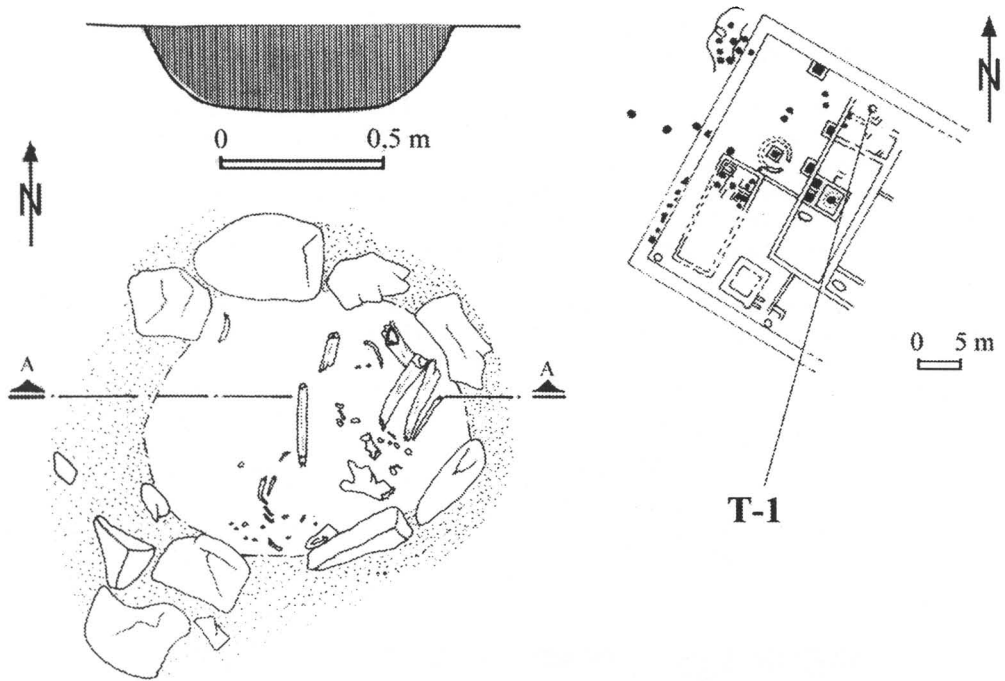


Fig. 37. Zona 5, Estructura Funeraria V, Cámara A, Tumba 1 (C-A, T-1).

El Entierro 1 tenía una forma semiconvexa, boca ovoide, excavado en el suelo natural (Fig. 38). Aquí se colocó un infante en posición semiflexionada recostado sobre su hombro derecho. El estado de conservación de los restos óseos es bueno y no se encontró ninguna evidencia de ajuar funerario en su entorno.

El Entierro 2 (E-2) fue encontrado contiguo al Entierro 1, hacia el lado sur. Se trata de un individuo subadulto flexionado sobre uno de sus lados, en un hoyo no muy profundo excavado en el suelo natural, de forma oval y de base semiconvexa. Los restos óseos recuperados están en regular estado de conservación. Una ofrenda de camélido (OC-2) con gran cantidad de huesos se ubicó en un radio de un metro junto a la esquina noreste del espacio cuadrangular. La mayoría de los huesos se encontraba desintegrada y en mal estado de conservación.

B.6. Zona 6

Es el área menos estudiada durante el proyecto, pero las evidencias de muros que se encontraron muestran que conforman otro segmento horizontal que cruza de norte a sur todo el ancho del cementerio, formando espacios rectangulares cercados por muros medianeros. La Zona 6 tiene 18 metros de largo pero su ancho no fue establecido. Se encontraron restos de muros perpendiculares que separan tres espacios distintos: un espacio ubicado en el extremo sur con 1,5 metros de largo; uno central de 11,5 metros, y otro ubicado en el extremo norte con una longitud de 6 metros.

Conclusiones

Las excavaciones llevadas a cabo en los años 1988 y 1992 permitieron obtener resultados satisfactorios a pesar del intenso saqueo al que había sido sometido el sitio. Con el registro gráfico realizado en el campo fue posible elaborar un mapa detallado de localización de entierros, estructuras funerarias, ofrendas de camélidos y restos de lugares de incineración de ofrendas que los huaqueros no pudieron disturbar. Se pudo determinar que la planta general del área

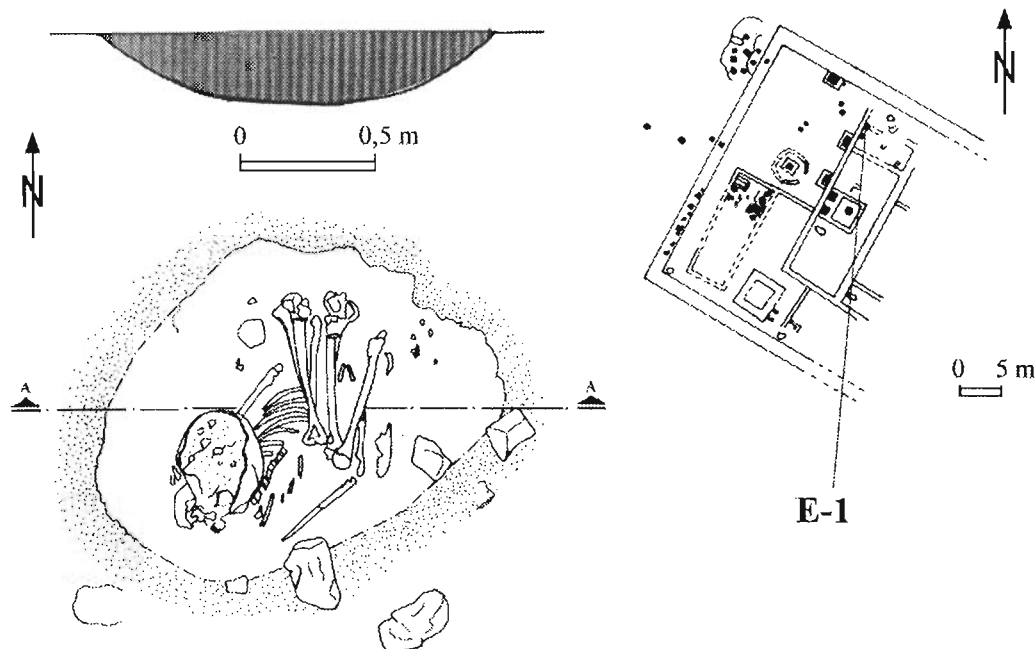


Fig. 38. Zona 5, Entierro 1 (E-1).

funeraria del Horizonte Medio de Batan Urqu adopta la forma de un rectángulo alargado, enmarcado por una muralla de ángulos rectos, con una desviación del eje del cementerio de 25' hacia el este con respecto del norte magnético. El área interna fue zonificada íntegramente en espacios rectangulares de diversos tamaños y cercados por muros que señalan claramente sus límites. Dentro de estos espacios fueron asociados tres tipos de contextos funerarios: a) entierros sobre hendiduras convexas en el suelo natural, b) tumbas en pozos de planta circular y c) cámaras funerarias rectangulares. Existen variaciones dentro de estos tipos, sobre todo en lo que respecta a las formas y a las dimensiones de las construcciones y en menor medida al material empleado y a las técnicas constructivas.

De igual modo se ha establecido que el patrón básico de agrupamiento de estos contextos funerarios se da en la superposición de la cámara rectangular sobre uno o dos pozos circulares. Una inversión de este modelo se registró en la Estructura Funeraria II donde se encuentra una cámara rectangular en el interior de una construcción circular. Asimismo, en lo que respecta a la posición de los individuos exhumados, se definió que aquellos de las cámaras rectangulares fueron colocados en posición semiflexionada, recostados sobre uno de sus hombros, mientras que los individuos enterrados en los pozos circulares estuvieron en posición flexionada sentada. También se pudo establecer que todos los individuos en las tumbas de la muralla estuvieron en posición flexionada sentada, en tanto que los individuos enterrados sobre hendiduras en el suelo mantenían la posición semiflexionada recostada.

Con respecto a las prácticas funerarias, el hecho de sacrificar camélidos y colocar sus huesos enteros junto a los entierros, encima de las tumbas y por debajo de las estructuras funerarias, fue una costumbre común durante el entierro de los individuos de Batan Urqu. Parece tratarse de una población pluriétnica, reflejada también en la presencia de una mixtura de estilos cerámicos, probablemente de orígenes diversos. Si se compara el material cerámico encontrado de este sitio con otras tradiciones contemporáneas del Horizonte Medio, se notan rasgos característicos de procedencia diversa, v. g., algunos cántaros con cuello gollete y objetos en miniatura tienen parecidos en forma y decoración con objetos hallados en el cementerio de Aya Urqu en

Curahuasi, Apurímac (Ref. fotografías tomadas por el Dr. Oscar Nuñez del Prado en 1945-46). También se encontraron ceramios con formas, técnicas y motivos decorativos similares a los materiales hallados por Bauer en Paruro (Bauer 1989, 1992). De igual modo se recuperaron fragmentos de cerámica relacionados con formas y decoración Tiahuanaco y una variedad de fragmentos y objetos de estilos cerámicos comunes para el valle del Cusco (Araway y Qotacalle), junto a cerámica fina proveniente de la Costa Central. Un estudio detallado de la cerámica está en proyección.

A partir de las observaciones preliminares de la cerámica, se puede deducir que el cementerio de Batan Urqu constituyó un lugar de contacto donde convergieron manifestaciones culturales de procedencias diversas. Al mismo tiempo, el valle de Huaró debió ser una vía de intercambio regular entre las tradiciones culturales de este y oeste en la sierra Sur de los Andes. Toda la información presentada y las conclusiones preliminares permiten diseñar una etapa de análisis que está orientada a correlacionar datos con el objetivo de establecer la identidad social y el prestigio de los individuos enterrados en el cementerio de Batan Urqu. Para tal efecto se está considerando los datos relativos a la ubicación y tamaño de las sepulturas, cantidad de trabajo y mano de obra requerida para la construcción de las estructuras funerarias. También se estimará la cantidad de camélidos sacrificados y el acceso a bienes de lujo. Con los resultados de este análisis, se aporta una aproximación al conocimiento del contexto social del estado Wari en tiempos en que se construía el complejo de Pikillacta en la región de los valles interandinos del Cusco.

Agradecimientos

La ejecución de la temporada de campo 1992-93 del Proyecto Arqueológico Huaró recibió auspicio económico de la National Geographic Society. Por tal motivo, agradezco a la Dra. Betty J. Meggers, al Dr. Ramiro Matos Mendieta, al Dr. Gordon F. McEowan y al Dr. Luis Barreda Murillo. El proyecto está asesorado por el Dr. Peter Kaulicke, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, a quien le expreso un sincero agradecimiento.

REFERENCIAS

Barreda Murillo, L.

1973 *Las Culturas Inka y Pre-Inka del Cusco*, Tesis inédita presentada a la UNSAAC, Cusco.

1982 Asentamiento Humano de los Qotakalli del Cusco, *Arqueología del Cusco* 1, 13-20, Instituto Nacional de Cultura, Cusco.

1990 *Qosqo, Historia y Arqueología Pre - Inka*, (Mimeografiado), UNSAAC, Cusco.

Bauer, T. y B. Bauer

1984 Selected Aspects of Skulls found by the Pikillacta Archaeological Project 1982, Apéndice 2 en: G. F. Mc Eowan, *The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Perú: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin*, tesis doctoral inédita, University of Texas at Austin, Austin.

Chavez Ballón, M.

1988 Relación de los sitios arqueológicos del Cusco, en: *Andes*, Universidad de Tokio.

Lumbreras, L. G.

1959 La Cultura Wari de Ayacucho, *Etnología y Arqueología*, 130-227, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Matheus Cárdenas, M.

1964 *Estados Regionales: Una interpretación sobre el señorío Lucre*, Tesis inédita presentada a la UNSAAC, Cusco.

McEowan, G. F.

1979 *Principles of Wari Settlement Planning*, Thesis of Master of Arts, (inédito), The University of Texas, Austin.

1983 Investigaciones en Pikillaqta. Una ocupación Wari en el Cusco, *Gaceta Arqueológica Andina* 8, 4-5,

Instituto de Estudios Arqueológicos, Lima.

- 1984 *The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Perú: The impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin*, Tesis doctoral inédita, The University of Texas, Austin.
- 1984 Investigaciones en la cuenca del Lucre, Cusco, *Gaceta Arqueológica Andina* 9, 12-15, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Perugraph, Lima.
- 1985 Excavaciones en Pikillacta: un sitio Wari, *Diálogo Andino* 4, 90-134, Departamento de Historia y Geografía, Universidad de Tarapacá, Arica.
- 1987 *The Middle Horizon in the Valley of Cuzco, Perú: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin*, BAR International Series Publication no. S372, Oxford.
- 1991 Investigations at the Pikillacta Site: A Provincial Huari Center in the Valley of Cuzco, en: Isbell, W. H. y Gordon F. McEowan (eds.), *Huari Administrative Structure Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, 93-121, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Menzel, D.

- 1966 *La Cultura Wari*, Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza, Lima.

Rowe, J. H.

- 1944 An Introduction to the Archaeology of Cusco, *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*, Vol. XXVII, N° 2.
- 1966 What Kind of Settlement was Inca Cuzco?, *Ñawpa Pacha* 5, 59-76, Universidad de Berkeley, California.

Sanders, W. T.

- 1973 The Significance of Pikillacta in Andean Culture History, *Occasional Papers in Anthropology, Pennsylvania State University* 8: 380-428, University Park, Estados Unidos.

Zapata Rodríguez, J.

- 1990 Una Estructura Funeraria Huari en Batan Orq'o, Cusco, en: *Saqsaywaman* 3, año 1, Instituto Departamental de Cultura Cusco, Cusco.
- 1993 *Proyecto Arqueológico Huaro. Construcciones y Sepulturas en el Cementerio Wari de Batan Urqu*, manuscrito entregado a la National Geographic Society.
- 1994 Una estructura funeraria del Horizonte en Batan Orq'o (Cusco), en: *Andes* 2, Revista de Ciencias Sociales de la UNSAAC, Cusco.

Artículos periodísticos publicados a raíz del descubrimiento de Batan Urqu:

El Comercio (Lima, Perú)

- 1952 *Bóvedas subterráneas con avalorios se descubrieron en Batan Orco, en el Cuzco*, martes 5 de agosto, Lima.
- 1952 *Hasta 5 kilos de oro ha dado el riachuelo de Huaroy - Mayo que tiene intrigado al Cuzco*, miércoles 6 de agosto, Lima.
- 1952 *Huaqueros de Batan Orcco fueron puestos en libertad*, domingo 10 de agosto, Lima
- 1952 *Hasta la fecha Batan Orco no ha sido declarado Zona Arqueológica*, viernes 15 de agosto, Lima.
- 1952 *No hay oro en Batan Orcco. Tumba Profanada contenía objetos valiosos*. Informe de Manuel Briceño. V. Ing. visitador de Monumentos Arqueológicos, Cuzco, martes 19 de agosto, Lima.
- 1952 *Se denuncia la profanación de otra tumba en Batan Orco*, miércoles 20 de agosto, Lima.
- 1952 *A pesar de todo créese que Batan Orco era un lavadero de oro*, martes 26 de agosto, Lima

La Crónica (Lima, Perú)

- 1952 *Clandestinamente en las noches de fiestas Patrias parece que ha sido hallado parte del fabuloso tesoro - Varios detenidos*, 4 de agosto, Lima.
- 1952 *Tesoro de los Incas habría sido hallado. En atados y bolsas recogen la tierra dorada para lavarla en el río Huaro y descartar el oro*, martes 5 de agosto, edición matutina, Lima.
- 1952 *Profanadores de tumbas tuvieron como testigo el símbolo cristiano*, martes 5 de agosto, edición vespertina, Lima.
- 1952 *Desaparece la fiebre de oro en Batan Orcco, pero comienza la Arqueología*, viernes 15 de agosto, Lima.

Milla, Miguel H.

- 1952 Huellas evidentes de un fabuloso tesoro descubriéronse a 46 kilómetros del Cuzco, *La Crónica*, agosto 4.